



Vicepresidencia de la República
de Colombia

Publicación del Fondo de
Inversión para la Paz

Panorama actual de los PARQUES NACIONALES NATURALES

BOGOTÁ, JULIO 2002

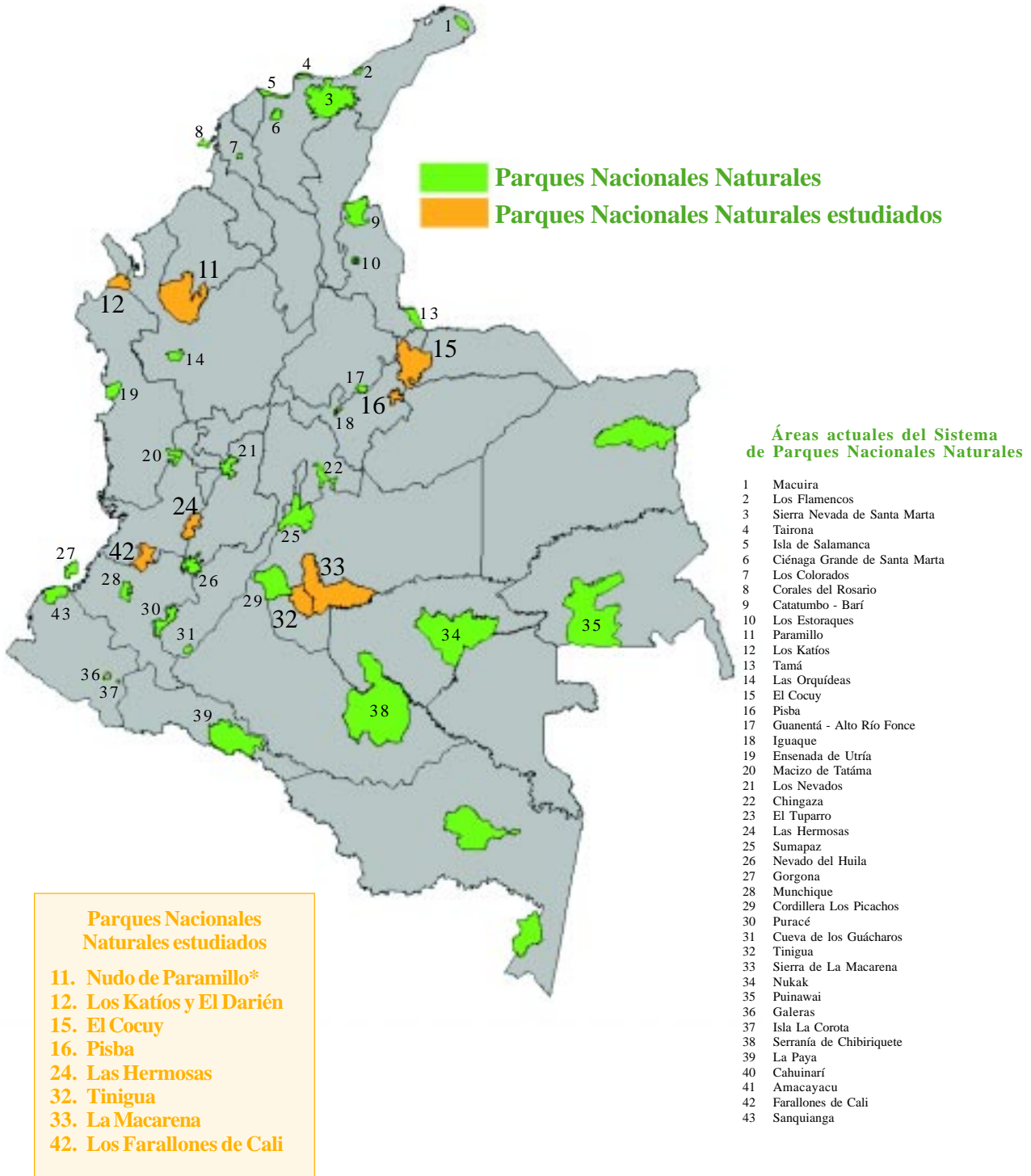
Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario

CONTENIDO

Mapa de áreas estudiadas
Introducción
La situación y sus contextos regionales
El Cocuy y Pisba
Los Farallones de Cali
Los Katíos y El Darién
Sierra de La Macarena y Tinigua
Las Hermosas

Foto de Guillermo Molano Cuenca

Parques Nacionales Naturales estudiados: derechos humanos, violencia y conflicto armado



* Nota: Para el estudio detallado del Nudo de Paramillo ver Panorama No. 12 del Observatorio de Derechos Humanos y DIH, págs.281 y ss.

Procesado y georeferenciado por el Observatorio del Programa Presidencial para los DDHH y DIH Vicepresidencia de la República. Cartografía DANE.

INTRODUCCION

Amplias zonas selváticas, bosques andinos, páramos y extensos nudos montañosos extendidos a lo largo de la geografía nacional, en donde nacen importantes ríos y viven especies endémicas o amplias poblaciones de animales en peligro de extinción, constituyen los parques nacionales. Sin embargo, en medio de un conflicto, las altas montañas se convierten en zona de retaguardia, de refugio o de descanso. Las selvas en escudo o escuela de formación militar; los bosques andinos, en zona ideal para el cultivo de amapola y sus fronteras, pobladas por campesinos o indígenas, en escenario de disputa y confrontación.

Los parques nacionales hoy son escenario notable del conflicto, sus características e importancia geográfica los hacen indispensables para los actores, se convierten en corredores estratégicos y zonas de disputa, de guerra. Como consecuencia de esta situación, la investigación está estancada, la protección de los ecosistemas limitada o sitiada por los actores y sembrada de cultivos ilícitos y asediada por los procesos de colonización, al criterio, no siempre adecuado, de estos mismos actores.

Para el presente estudio, y ante la dificultad de abordar todo el Sistema de Parques Nacionales, se optó por tomar algunos cuya situación se considera crítica y representativa del nuevo panorama nacional, tratando de tomar diferentes referentes geográficos que permitan constatar dinámicas diversas y sus traer, en la medida de lo posible, conclusiones aproximadas y generales. De hecho, en las separatas del observatorio, ya se había abordado el estudio de la Sierra Nevada de Santa Marta y del Sumapaz, que no se incluyen en el presente estudio.

Los parques y áreas protegidas seleccionadas son las siguientes: a) Darién-Katíos en los departamentos de Chocó y Antioquia, el cual abarca principalmente zonas circundantes al río Atrato y la Serranía del Darién b) Nudo de Paramillo, en el norte de Antioquia y el sur del departamento de Córdoba; c) Parques Cocuy y Pisba, en la cordillera oriental y que abarca principalmente municipios del oriente boyacense, así como Tame en Arauca; d) Parque Farallones, ubicado en la cordillera occidental y en la vertiente del pacífico del Valle del Cauca; e) Parque Las Hermosas, en la Cordillera Central, en el sur del departamento del Tolima y el oriente de la zona centro del

departamento del Valle del Cauca. F) Parques La Macarena y Tinigua, en el oriente del país, departamentos del Meta Guaviare y Caquetá, que abarca principalmente la serranía de La Macarena y parte de los llanos orientales y zonas de transición en Caquetá.

Para efectuar el estudio de cada parque se estableció un grupo de municipios, con el fin de poder analizar los datos existentes. Los municipios fueron seleccionados, en principio, con aquellos en cuya jurisdicción se encuentra el parque o la zona protegida. El segundo criterio es el de aquellos que hacen parte de zonas de amortiguamiento de especial interés ecológico, situación que consta en los actos administrativos referentes a cada parque. Por último, se empleó un criterio de relación con el conflicto, incorporando ciertos municipios cuya situación de derechos humanos, violencia y conflicto consideramos que está estrechamente relacionada con a aquellos municipios del parque. En todo caso fueron priorizados los primeros criterios.

Para efectos del estudio se estudiaron los siguientes fenómenos: características geográficas y ambientales; homicidio; secuestro; conflicto armado; minas antipersonales; operaciones antinarcóticos; desplazamiento forzado; presencia de actores armados; operativos de la Fuerza Pública. Para estos efectos las fuentes consultadas fueron las siguientes: Ministerio del Medio Ambiente, Policía Nacional, DAS, FONDELIBERTAD, CODHES, Cinep, Ejército Nacional, Prensa (El Tiempo, El Colombiano, El País, El Espectador, El Mundo, Vanguardia Liberal, principalmente); archivos de la Vicepresidencia de la República y literatura relacionada.

LA SITUACIÓN DE LOS PARQUES Y SUS CONTEXTOS REGIONALES

Cada parque natural tiene una realidad sujeta a los antecedentes históricos regionales, características e importancia geográfica. Sin embargo, en los últimos años todos son, sin excepción, fuerte escenario de la confrontación y objeto de disputa, y el conflicto signa, de manera importante y cada vez más determinante, la situación en los municipios de su influencia. Si bien la mayoría de ellos no cuenta con población importante, excepción notoria del Parque Farallones y Las Hermosas, en la medida en que ambos abarcan parte del Valle del Cauca, departamento de ciudades intermedias, la dinámica de expansión que vive el conflicto afecta, de manera creciente, las zonas de frontera más importantes en términos económicos y poblacionales. El parque Farallones, por ejemplo, es el ejemplo más vivo.

Estas zonas, durante muchos años, se convirtieron en el primer asentamiento de organizaciones guerrilleras y la importancia en el conflicto estaba determinada por constituir más una zona de retaguardia y descanso que una zona de importancia económica o poblacional directa.

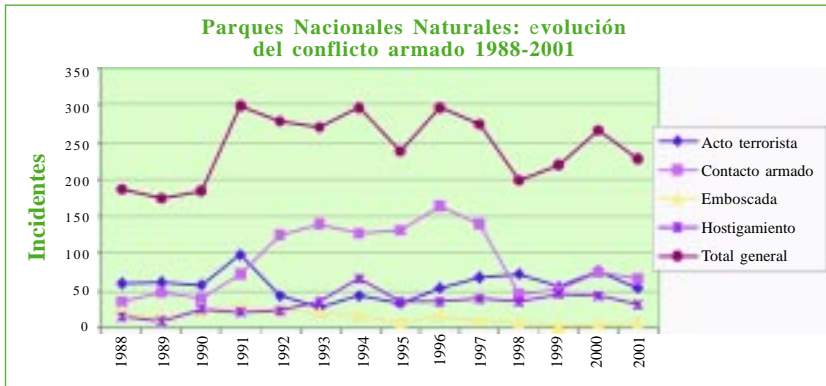
**Programa Presidencial de
Derechos Humanos y DIH,
Vicepresidencia de la República**
Calle 7 No. 5-54, Bogotá. Tel. (571) 336 0311;
Fax (571) 286 7345; e-mail obsrdh@presidencia.gov.co
www.derechoshumanos.gov.co/observatorio

**Diagramación: Margarita Guarín. Fotografías: Guillermo
Molano Cuenca. Coordinación Editorial: María Cristina
Sáenz. Impresión: La Imprenta.**

Parques Nacionales Naturales: intensidad del conflicto, tipo de acción y participación porcentual 1.988-2001

INCIDENTE	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	Promedio
Contacto armado	18.7	26.8	21.19	23.6	44.4	51.6	42.7	55.4	54.8	50.5	22.7	22.6	27.7	28.6	36.6
Acto terrorista	31.5	35.4	31.51	33	15.4	9.5	14.4	13.4	18.1	24.1	35.8	24.4	28.0	23.4	23.2
Hostigamiento	8.0	5.1	13.04	7	7.8	12.9	21.8	14.2	11.4	13.7	17.6	20.4	15.7	13.0	13.1
Asalto entidad	14.4	14.2	13.04	8.3	12.1	14.0	8.7	5.8	5.0	1.8	7.0	7.5	4.4	4.3	8.3
Emboscada	10.6	7.4	12.5	9.3	8.2	7.7	5.3	2.9	5.3	3.2	3.0	0.8	1.8	3.0	5.7
Piratería terrestre	8.0	7.4	3.80	9	5.0	1.8	3.0	2.5	1.3	2.1	4.5	8.4	9.3	6.9	5.1
Ataque instalación	5.8	1.7	2.17	5	2.5	0.7	2.0	2.9	3.0	0.3	1.0	3.1	2.6	3.0	2.5
Enfrentamiento	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0.7	3.0	4	4.4	11.7	1.6
Retén	1.6	1.1	0	2.3	2.1	0.7	0	0.4	0	1.4	2.0	2.2	3.3	4.7	1.5
Asalto población	1.0	0.5	2.71	2	2.1	0.3	1.3	2.1	0.3	0.7	3.0	4	1.8	0	1.5
Incursión a población	0	0	0	0.3	0	0.3	0.3	0	0.3	1.08	0	2.2	0.3	0.8	0.4
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Sala de Estrategia Nacional – SEN, Presidencia de la República, con base en los boletines diarios del DAS.



Fuente: Sala de Estrategia Nacional – SEN, Presidencia de la República, con base en los boletines diarios del DAS.

Es así como el EPL nació y se asentó en el Nudo de Paramillo, y las Farc en el Parque de las Hermosas. Durante muchos años los Parques fueron zona de descanso, como las partes altas de las Hermosas en el Valle del Cauca, Ituango en Paramillo, La Macarena en el Meta y el Cocuy para las guerrillas de Arauca. Pero el potenciamiento del conflicto y la expansión de los actores los llevó a Farallones en el Valle del Cauca, ocupado en los ochenta por el M-19 y a la zona de Pisba, luego del ataque a Casaverde por parte del ejército en diciembre de 1990 y a la zona del Darién, hacia donde se desplazaron núcleos de las Farc originalmente asentados en la serranía de Abibe en el Urabá antioqueño.

Con este crecimiento aumentó la presión sobre ciudades intermedias como Tuluá, Buenaventura, Apartadó en el eje bananero, o zonas de importancia económica especial, como el Arauca petrolero y, más aún, la presión llegó sobre Cali, la tercera ciudad en importancia en el país.

Hasta 1995 la presencia de los grupos de autodefensa se había limitado a la zona de La Macarena, con los grupos de Gonzalo Rodríguez Gacha y Los Carranceros¹, de un lado, y del otro,

¹ Como Carranceros son conocidos una serie de grupos de autodefensa con asiento en Meta y Casanare que operan desde mediados de los años ochenta, especialmente en Puerto López, Puerto Gaitán, San Martín y Granada - Meta, así como en Orocué, Paz de Ariporo y Hato Corozal en Casanare.

en la parte baja y plana del Nudo de Paramillo, en el sur de Córdoba, en los municipios de Valencia y Tierralta, con la presencia de los Tangueros². A partir de 1995 los parques nacionales cuentan con una creciente presencia de los grupos de autodefensa, presencia que se hace manifiesta primero en la zona de Darién-Katíos, como preludio a la ofensiva de 1996 sobre el río Atrato. Luego, en 1997, en el Paramillo antioqueño y la parte alta del Paramillo cordobés, como continuación del conflicto en Urabá y en los alrededores de La Macarena, en especial en San José del Guaviare y a partir de 1999 en el Parque de Las Hermosas y el Parque Farallones. Los parques de Pisba, El Cocuy y Tinigua no cuentan en términos reales con presencia de las agrupaciones de autodefensa, aunque en Tame, en la parte plana, desde el mes de agosto del año 2000 se hace cada vez más clara dicha manifestación proveniente de Casanare.

Si se mira la actual situación de los parques nacionales en términos de desarrollo del conflicto armado, por número de acciones, en el año 2001 se registraron 228 y 266 del año 2000. Sin embargo este nivel, aunque alto, está por debajo de lo registrado en años como 1991, 1994 y 1996. El incremento más importante se da a partir de 1997 con el sostenido aumento de enfrentamientos entre guerrilla y grupos de autodefensa.

Así mismo, durante el período entre 1988 y 1994 las emboscadas son frecuentes, cerca de 20 por año, mientras que a partir de 1999 caen significativamente registrándose tan sólo 14 en los tres años. El contacto armado, por su parte, registra picos entre 1992 y 1997, cuando se dan entre 120 y 160 contactos en promedio por año, muy por encima de los 74 y 66 registrados para el 2000 y el 2001 respectivamente.

² Los Tangueros derivan su nombre de la finca Las Tangas de Fidel Castaño. En los ochenta y durante los primeros años de los noventa, también fueron conocidos en estas zonas como "Los Magníficos", "Los Escorpiones", "Los Chalisés", "Los Mochacabezas" y "Los Parascos".

Parques Nacionales Naturales: desarrollo del conflicto 1988-2001

DESCRIPCION INCIDENTE	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	Total general
Acto terrorista	59	62	58	99	43	26	43	32	54	67	71	55	75	54	798
Asalto entidad	27	25	24	25	34	38	26	14	15	5	14	17	12	10	286
Asalto población	2	1	5	6	6	1	4	5	1	2	6	9	5		53
Ataque instalación	11	3	4	15	7	2	6	7	9	1	2	7	7	7	88
Contacto armado	35	47	39	71	124	140	127	132	163	140	45	51	74	66	1254
Emboscada	20	13	23	28	23	21	16	7	16	9	6	2	5	7	196
Enfrentamiento										2	6	9	12	27	56
Hostigamiento	15	9	24	21	22	35	65	34	34	38	35	46	42	30	450
Piratería terrestre	15	13	7	27	14	5	9	6	4	6	9	19	25	16	175
Retén	3	2		7	6	2		1		4	4	5	9	11	54
Total general	187	175	184	299	279	270	296	238	296	274	198	220	266	228	3410

Fuente: Sala de Estrategia Nacional – SEN, Presidencia de la República, con base en los boletines diarios del DAS

Si bien el número de eventos es importante, es necesario tener en cuenta que la dimensión de las operaciones militares es de mayor envergadura en los últimos años. Así, en 1998, están registrados eventos como el asalto a la base de Uribe, los choques en El Billar –Caquetá, y el asalto a la Base de Pavarandó, entre otros. En 1999 registra la toma de la Base de Juradó, los combates en Puerto Rico y Puerto Lleras Meta, y los combates en Puerto Libertador, Córdoba. En 2000 los fuertes operativos del Ejército en Buenaventura, Dagua y Cali en contra del frente José María Becerra del Eln. En 2001 la toma de La Base Tokio del Ejército; los fuertes combates entre guerrilla y autodefensas en Ituango, Peque, Tarazá, Dabeiba, Ríosucio, Tuluá, Buga, Jamundí, entre otros. Todos estos eventos comprometieron a varias centenas de combatientes en confrontación directa y, con frecuencia, varias decenas de bajas entre las partes.

Por lo anterior es necesario entender que los parques se han convertido en gran escenario de la confrontación directa entre las partes en conflicto y a la población que habita en los muni-

cipios directos, mixtos o de su influencia, en víctimas frecuentes de violaciones al derecho internacional humanitario.

Al observar la distribución de las categorías y su participación porcentual, se debe hacer especial énfasis en la amplia comisión de actividades propias de la guerra, como la emboscada (estrategema), el contacto armado, el enfrentamiento y el ataque a instalación militar. Esta participación, siempre es superior a eventos que podrían constituir infracciones al derecho internacional humanitario, como los actos terroristas, que con frecuencia afectan bienes que no generan ninguna ventaja militar y tienden a afectar a la población civil, como son la voladura de torres, oleoductos o puentes. En el caso del terrorismo el porcentaje de participación en los parques no es determinante y no existe ni una tendencia a la baja ni una tendencia al alza, si bien los años 2000 y 2001, con el 28% y el 23.4%, están muy por debajo de 1988, 1989, 1990, 1991 y 1998 con promedios por encima del 30%.

Destrucción de laboratorios

Uno de los medios para determinar el nivel de participación de las zonas en el negocio ilícito de las drogas es a través de los laboratorios destruidos y los cultivos ilícitos. Lamentablemente los datos disponibles sobre cultivos ilícitos en Parques Nacionales no se encuentran desagregados por municipio y su extensión y ubicación es imprecisa. En esa medida una de las formas de acercarse al nivel de cultivos ilícitos y zonas de procesamiento es a través de laboratorios destruidos, entendiendo que estos se encuentran, con enorme frecuencia, muy cerca de las zonas de cultivos.

En la tabla incluida a continuación se observa que en todos los Parques se han destruido laboratorios. Sin embargo esta distribución no es homogénea y varía de parque a parque y por períodos. La zona que registra la mayor parte de laboratorios destruidos es la de La Macarena-Tinigua, seguida de Paramillo y Farallones.

Los municipios que más registran destrucción son San José del Guaviare (42), Jamundí (15), Tarazá (14) y Turbo (13).



Bananera en El Darién.

Parques Nacionales Naturales: laboratorios de droga destruidos 1992-2001

MUNICIPIO	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	Total general
Buga	1					1					2
Cali	1	2	1		2	1		1			8
Chaparral			1								1
Dabeiba				1							1
Dagua								1	1	1	3
Giraldo								1			1
Granada									1		1
Ituango	1										1
Jamundí		1			2	1	4	1	2	4	15
Mesetas	1										1
Montelíbano							2			1	3
Palmira	1			1							2
Puerto Concordia										1	1
Puerto Libertador										1	1
Puerto Lleras			1	1	1						3
Puerto Rico		1			1				1		3
San José del Guaviare		1	1	4	33	3					42
San Pedro	2										2
San Vicente del Caguán			1		2						3
Sevilla						1			1		2
Tame		1				2				2	5
Tarazá	1					1	4	6	2		14
Tierralta									1	1	2
Tulúa				1	4			1	2		8
Turbo	1	1		2	1				4	4	13
Ungía					1						1
Valdivia					1		1		2	1	5
Vistahermosa	1						1				2
Total general	10	7	5	10	48	10	12	11	17	16	146

Fuente: Sala de Estrategia Nacional – SEN, Presidencia de la República, con base en los boletines diarios del DAS.

Parques Nacionales Naturales: campos minados destruidos en el 2001

MUNICIPIO	2001	Total general
Cali	3	3
Cubará	1	1
Granada	1	1
San Juan de Arama	1	1
Tame	5	5
Total general	11	11

Fuente: Sala de Estrategia Nacional – SEN, Presidencia de la República, con base en los boletines diarios del DAS

El departamento del Guaviare y amplias zonas del Meta en los parques de La Macarena y Tinigua son sembradores y procesadores de coca. Sin embargo el énfasis de la destrucción de laboratorios se dió en el año de 1996, año en el cual fueron destruidos 37 laboratorios, mientras que en el 2001 tan sólo fue destruido uno. La ofensiva en 1996 se explica por la realización de los paros y marchas de cocalleros, uno de cuyos ejes importantes fue el Guaviare. Una situación similar se da en Las Hermosas, en donde durante el año 2001 no fue destruido ningún laboratorio a pesar de la importante producción de látex de amapola e instalación de laboratorios para el procesamiento de cocaína.

De otro lado, en la zona de Farallones, el municipio de Jamundí aparece como un importante centro de procesamiento con una lógica creciente en la participación del mercado por la proximidad del pacífico como zona de embarque y que, explica, en buena parte, los eventos de El Naya y la búsqueda de constituir un corredor por parte de los Bloque Calima y Farallones de las Auc.

Minas antipersonal

El creciente problema de minas antipersonales instaladas o sembradas por los grupos irregulares ha determinado la generación de un registro. Las limitaciones de este registro sólo nos permiten observar con cierta precisión la situación de 2001. De acuerdo con los registros existentes la situación de Parques Nacionales no es especialmente grave, pues sólo cinco de los municipios registran detección de campos minados. Sin embargo, no se debe subestimar la situación, pues en la actualidad todas las agrupaciones están haciendo uso de este prohibido medio de guerra, que fue durante muchos años utilizado de manera exclusiva por el Eln. Hoy en día las Farc y los grupos de autodefensa minan carreteras, sembradíos y poblados, omitiendo su debida señalización y absteniéndose de levantar

mapas que registren los sitios exactos, con miras al proceso de desminado que proteja a la población civil.

La utilización de minados por parte de las Farc queda plasmada en los campos detectados en San Juan de Arama y Granada, Meta. Un aspecto delicado, es la ubicación de campos minados en Cali, que si bien están en zona rural de poco y difícil acceso, no se deben subestimar debido al elevado número de pobladores víctimas potenciales de este método de guerra.

LA SITUACIÓN DE LOS PARQUES NACIONALES NATURALES Y SUS CONTEXTOS REGIONALES

PARQUE NACIONAL NATURAL EL COCUY y PARQUE DE PISBA

El parque del Cocuy, con una extensión de 306.000 hectáreas, tiene como municipios directos a Sácama, La Salina, El Espino y Chita, y como municipios de su zona de influencia o municipios mixtos a Cubará, Chiscas, El Cocuy, Güicán y Tame. Fue creado mediante Resolución Ejecutiva 156 de junio de 1977 del Ministerio de Agricultura, aprobatoria del Acuerdo 17 del 2 de mayo de 1977 expedido por el Inderena.

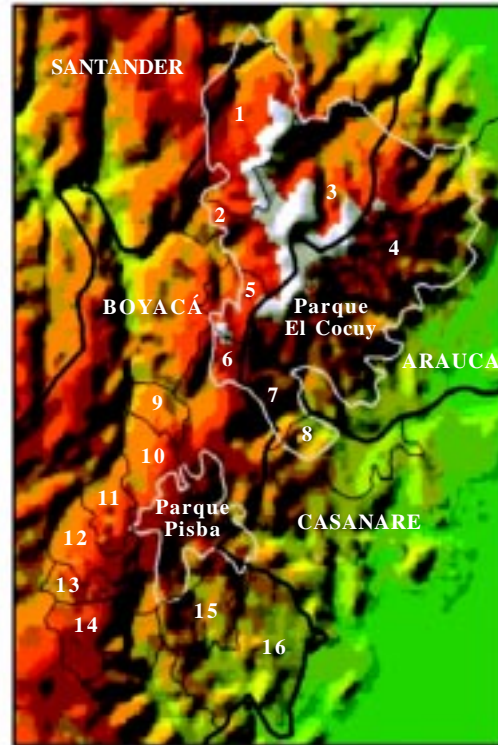
El parque comprende terrenos entre los 600 m.s.n.m y por encima de los 4.000 en la parte más elevada de la Sierra Nevada del Cocuy. El parque del Cocuy tiene dentro de sus características naturales bosques de importancia con las siguientes características: bosque pluvial subtropical, bosque muy húmedo montano, bajo bosque pluvial montano, bajo bosque muy húmedo montano y bosque pluvial montano³.

El parque cuenta con resguardos indígenas y, a su vez, limita con comunidades U'wa. Dentro del parque se encuentran los Resguardos U'wa (Royata, Sinsiga), Cobaria con una extensión de 61.155 has y 30.600 has. de traslape con el parque⁴.

En cercanías del río Derrumbado fue instituida por el gobierno nacional, la comunidad indígena Tunebo, según la resolución 67 de 1974 – Acuerdo 59/73 perteneciente al municipio de Cubará (Boyacá). Esta población indígena corresponde al parecer en gran parte al grupo de la familia lingüística Chibcha, tales como Tunebo, Betoy, Macaguano y quizás algunos Xuibas⁵.

Podemos decir que en la época de la conquista española existían numerosos asentamientos indígenas que se dividían en dos grupos principalmente: los Laches y los Tunebos. Los

Parque Nacional Natural El Cocuy y Parque de Pisba



Municipios

- | | | |
|-----------------------|-------------------------|---------------------|
| 1. Chiscas (Boyacá) | 7. La Salina (Casanare) | 13. Gameza (Boyacá) |
| 2. El Espino (Boyacá) | 8. Sácama (Casanare) | 14. Mongua (Boyacá) |
| 3. Güicán (Boyacá) | 9. Jericó (Boyacá) | 15. Pisba (Boyacá) |
| 4. Tama (Arauca) | 10. Socotá (Boyacá) | 16. Paya (Boyacá) |
| 5. El Cocuy (Boyacá) | 11. Socha (Boyacá) | |
| 6. Chita (Boyacá) | 12. Tasco (Boyacá) | |

Procesado y Georreferenciado por el Observatorio del Programa Presidencial para los DDHH y DIH Vicepresidencia de la República. Cartografía DANE.

Laches, a su vez, se dividían en los Chiscas, Cocuy, Chitas, Panqueba, Guicanes, Tequias, Uras y Guacamayos. Estos poblaron la vertiente occidental de la cordillera, al norte de la población de Socha. El cacique principal de los Laches vivía en el Cocuy, y allí en las lagunas ofrecían culto a sus deidades.

En dicha época los indígenas Tunebos poblaban a todo lo largo de la Cordillera Oriental y el piedemonte llanero, hasta las inmediaciones de Chire, Manare, Morcote y Pore. Muchos de ellos se suicidaron de forma trágica antes de ser colonizados siguiendo sus tradiciones.

En la actualidad existen indígenas Tunebos los cuales habitan en cercanías de la vertiente al llano. Se pueden encontrar grupos con dialecto Sinsiga del río Courgón, Báchira y Cobardía. También encontramos los Tegría que hablan dialecto Bokota y pertenecen a la familia del mismo nombre. En estos asentamientos indígenas los Tunebos son dueños de 21.630 hectáreas bajo resolución de Ley de 1974. Con aproximadamente 1.200 indígenas estas culturas subsisten de sus propios recursos de agricultura y ganadería⁶.

³ HENAO S., J. Eugenio: *Parque Nacional Natural El Cocuy*. Inderena – División Parques Naturales, 1980.

⁴ Áreas del Sistema de Parques Nacionales Naturales. U.A.E.S.P.N.N.

⁵ Op. Cit., HENAO.

⁶ http://www.la19.com/pnn/cocuy_pg2.htm



Sierra Nevada del Cocuy.

El territorio de la Comunidad Indígena U'wa “se traslapa con el del parque en aproximadamente un 20%, en el sector nororiental. Explotan los recursos naturales según sus costumbres y no poseen ningún tipo de asesoría para hacerlo, sin embargo se percibe preocupación por el manejo de estos y no permiten que dentro de su territorio se efectúen actividades extractivas diferentes a las realizadas por ellos. Al parecer las áreas de selva andina mejor conservadas están dentro de su resguardo.(...)”

Los U'wa que tienen relación directa con el parque se podrían agrupar así: totalmente aculturizados (Chuscal y Cubará), aculturación parcial (Bachira) y los que mantienen cierta pureza en sus tradiciones y costumbres (Bócota)⁷.

Por su parte, el Parque Nacional Natural de Pisba ocupa parte del municipio de Chita⁸. Son municipios directos de influencia Gámeza y Paya. Como municipios mixtos están en el departamento de Boyacá Mongua, Socha, Tasco, Jericó, Pisba, Socotá y Sácama.

Mediante el acuerdo No. 0016 del 2 de mayo de 1977 expedido por el Inderena, se estableció el Parque Nacional Natural El Pisba con una extensión de 45.000 hectáreas, se delimitó el área y determinó su uso en el departamento de Boyacá, en jurisdicción de los municipios de Mongua, Socha, Tasco, Jericó, Pisba, Sácama y Socotá, en zona de preponderancia de páramo andino hasta los 3.600 metros sobre el nivel del mar, tomando zonas de importancia geográfica y ecológica como el Páramo de Pisba, el Páramo de Calillal, los lagos Corral Chiquito, el Cerro Las

Lochas, el Cerro Peña Negra y la Peña La Romansa, entre otros.

Presencia armada

A comienzos de la década de los ochenta, en la zona del Cocuy y Pisba, la principal presencia armada en esta zona, en un principio, era del Eln, y cubría los municipios de Tame en Arauca y Cubará en Boyacá a través de los frentes Domingo Laín y La Compañía Simácota. Durante ese mismo período se instaló el frente X de las Farc, especialmente en Tame, pero sin mayor importancia en el área militar.

A partir de finales de 1990, como consecuencia del ataque contra Casaverde, las Farc desarrollaron una estrategia de copiamiento de la cordillera oriental, estrategia que partió del departamento del Meta hacia el norte, en los departamentos de Casanare, Cundinamarca, Boyacá y Arauca. A partir de dicho año el despliegue se dio con los nuevos frentes, 53, 54, 52 y 56. Este último se instaló hacia la zona plana del Casanare, mientras

que el copiamiento se dio con el crecimiento de los frentes 28 y 38 que empezaron a actuar fuertemente en la zona del Parque de Pisba y el 45, que desde el Sarare, en los departamentos de Norte de Santander y Arauca, cubrió una amplia zona de la Sierra Nevada del Cocuy, abarcando los municipios de Chita, Chiscas y El Espino en Boyacá, entre otros.

En el departamento de Arauca, por su parte, y en las estribaciones de la Sierra Nevada del Cocuy, el frente X dio lugar a la Compañía de Fuerzas Especiales “Alfonso Castellanos”. A mediados de la década de los noventa el crecimiento de las Farc fue importante y se convirtió en preponderante a partir de 1998, cuando la comandancia en la zona la asumió alias “Grannobles”, y organizó los frentes de la región, el 10, 28,38,56,45 y Alfonso Castellanos, como un Mini-Bloque que opera de manera coordinada y con carácter hegemónico.

Aunque durante el mismo período el Eln aumentó su presencia, desdobló frentes e incrementó su pie de fuerza, creando el frente Adonai Ardila en la Sierra del Cocuy y logrando presencia a través del Domingo Laín, la Compañía Capitán Pomares, Compañía Simacota y Frente Efraín Pabón. Sin embargo perdió preponderancia y no logró dar el salto cualitativo en su aparato militar a raíz de las exigencias y realidades que planteó el conflicto a partir de 1998.

En efecto, a partir de este año las Farc, y en especial del Bloque Oriental, se enfrascaron en una dinámica asimilable a la guerra de movimientos con el afán de ejercer dominio sobre amplias zonas del país. Esto produjo uno de esos focos de expansión fue la Sierra Nevada del Cocuy y zonas aledañas de montaña que confluían con Arauca y las provincias de García Rovira en Santander, Pamplona y el Sarare en Norte de Santander, el escalamiento de la confrontación en donde tenían una situación favorable.

⁷ Parque Nacional Natural El Cocuy: situación actual. Información de gestión y perspectivas. Por: Cesar Augusto Zárate, jefe de programa PNN El Cocuy. Ministerio del Medio Ambiente - U.A.E.S.P.N.N. Enero 1996.

⁸ Áreas del Sistema de Parques Nacionales Naturales. U.A.E.S.P.N.N.

Intensidad del conflicto en los municipios de los Parques Nacionales Naturales del Cocuy - Pisba, en 1988-2001

MUNICIPIO	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	Total general
Cubará	6	2	7	6	3	3	3		2	4	3	6	3	11	59
Chiscas	1	3		4	1	1	2	1		3		1		2	19
Chita	1			2	2	2	3		1				3	1	15
El Cocuy	5			1	1	3			2	3		2	1	3	21
El Espino								1				1	3	1	6
Gámeza		1						1			1	1	3	1	8
Guicán	1		1			3					2	1	2	1	11
Jericó						1		1							2
La Salina					1	2									3
Mongua		1						3	3		1	1	2		11
Paya			1												1
Pisba					2										2
Sácama	1		1	2		3	5		1		1	1			15
Socotá				1	5	1	1	1		3	1		1	3	17
Socha			3	1	2	1		2	1	1		1	1	3	16
Tame	10	10	16	29	23	22	18	27	20	28	18	21	32	34	308
Tasco						2	1					2	2	1	8
Total general	25	17	29	46	40	44	33	37	30	42	27	38	53	61	522

Fuente: Sala de Estrategia Nacional – SEN, Presidencia de la República, con base en los boletines diarios del DAS.



Fuente: Sala de Estrategia Nacional – SEN, Presidencia de la República, con base en los boletines diarios del DAS.

Así, los frentes que operan en la zona, llevaron a cabo acciones dirigidas en contra de la policía especialmente, concentrándolas en el oriente de Boyacá en municipios como Tasco, El Espino, Chita, Chiscas, El Cocuy y Socha. A partir de estos eventos, la ya precaria presencia de la fuerza pública se agravó, pues estos municipios se sumaron a los que, de ipso, ya no contaban con presencia institucional como La Salina, en Casanare y en Pisba y Paya, en Boyacá, así como en municipios aledaños como Labranzagrande. Para 2001 34 municipios de Boyacá se encontraban sin policía⁹. Allí se ha venido concentrando una fuerza militar de parte de la guerrilla con sentido estratégico de retaguardia y como zona para desarrollar operaciones militares en varios departamentos, con claros intereses de afectar centros poblados de mayor importancia como Duitama, Sogamoso y Paz del Río, y ejercer presión sobre zonas de exploración y explotación petrolera.

⁹ Los municipios del Cocuy y Pisba sin presencia policial son 12 sobre un total de 17. A saber: Socotá, Pisba, Paya, Jericó, Guicán, Gámeza, El Espino, Cubará, Chita, Chiscas en Boyacá, Sácama y La Salina en Casanare.

La importancia de la zona es múltiple: en primer lugar, llega hasta Arauca y por allí cruza el oleoducto Caño Limón-Coveñas con todo su valor económico. En segundo lugar, la Sierra Nevada del Cocuy y el Páramo de Pisba constituyen un corredor estratégico que permite acceso inmediato a los departamentos de Boyacá, Casanare, Arauca, Santander y Norte de Santander. En tercer lugar, la zona se convierte en retaguardia para el Casanare, en donde existe una fuerte disputa con agrupaciones de autodefensa. En cuarto lugar, la zona facilita el acceso a la frontera internacional y, en consecuencia, al flujo de armas y pertrechos que requiere. En quinto lugar, la zona se ha aprovechado para garantizar el flujo de recursos a través de imposiciones a cultivos ilícitos.

A partir del año 2001 los grupos de autodefensa se han ido expandiendo hacia las zonas límite del Cocuy y Pisba. En estricto sentido se puede afirmar que en estos parques predomina la guerrilla, en especial las Farc, pero que a futuro se puede prever, en las zonas inmediatas, un aumento de la confrontación, así como de las violaciones a los derechos humanos y al Derecho Internacional Humanitario, por parte de los diferentes actores en el conflicto, con el fin de ganar preponderancia en la zona. Las autodefensas vienen arriesgando sus ataques en Arauca, especialmente en Tame, Cravo Norte y Puerto Rondón, pero de igual manera se perfila una presencia en la limítrofe provincia de García Rovira en el departamento de Santander, en el Sarare y en el piedemonte del Casanare. Sin embargo, el amplio dispositivo de la guerrilla y la complejidad del terreno, por su extensión, lo abrupto del terreno y las características de sus bosques, señalan una enorme complejidad y numerosas dificultades para cumplir dicho objetivo.

Parques Nacionales Naturales de Pisba y Cocuy: evolución de la tasa de homicidio 1995-2001

MUNICIPIO	TASA95	TASA96	TASA97	TASA98	TASA99	TASA00	TASA01
Tame	84.0	105.9	112.9	78.8	119.2	85.3	142.0
Cubará	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	44.9
Chita	0.0	12.3	6.0	0.0	0.0	35.5	29.3
Socotá	11.5	0.0	11.3	39.3	0.0	5.5	16.3
El Cocuy	27.4	0.0	0.0	69.6	14.0	98.5	14.1
Socha	0.0	78.7	45.1	22.6	56.9	11.4	11.5
Sácama	0.0	0.0	0.0	0.0	1270.0	0.0	0.0
El Espino	51.6	25.9	0.0	0.0	265.4	0.0	0.0
Chiscas	70.2	28.3	28.5	14.4	58.2	0.0	0.0
Mongua	44.2	14.8	29.7	0.0	30.0	15.1	0.0
Gámeza	14.7	29.6	0.0	29.8	0.0	0.0	0.0
Guicán	10.3	10.2	10.1	20.1	0.0	0.0	0.0
Tasco	36.2	0.0	0.0	0.0	0.0	126.6	0.0
La Salina	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Paya	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Jericó	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Pisba	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuentes: Policía Nacional – DANE.

Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República.

Evolución del homicidio en los municipios de los Parques Nacionales Naturales del Cocuy y Pisba 1990-2001

ARAUCA	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	00	01
Tame	23	57	24	50	30	35	46	51	37	58	43	74
TOTAL ARAUCA	83	229	93	200	141	170	197	264	212	226	185	258
% PARTICIPACIÓN	27.71	24.89	25.80	25	21.27	20.58	23.35	19.31	17.45	25.66	23.24	28.68
BOYACÁ	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	00	01
Chiscas	1	1	1	1	4	5	2	2	1	4	0	0
Chita	7	9	2	0	8	0	2	1	0	0	6	5
Cubará	3	4	0	1	0	0	0	0	0	12	0	3
El Cocuy	3	2	2	0	2	2	0	0	5	1	7	1
El Espino	1	0	0	2	2	2	1	0	0	10	0	0
Gámeza	2	3	1	2	0	1	2	0	2	0	0	0
Guicán	1	4	0	15	3	1	1	1	2	0	0	0
Jericó	2	3	0	4	0	0	0	0	0	0	0	0
Mongua	1	3	1	0	3	3	1	2	0	2	1	0
Paya	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Pisba	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Socha	3	4	15	2	1	0	7	4	2	5	1	1
Socotá	4	5	5	2	8	2	0	2	7	0	1	3
Tasco	0	1	1	2	4	3	0	0	0	0	10	0
SUBTOTAL	28	39	28	31	35	19	16	12	19	34	26	13
TOTAL-BOYACÁ	566	609	677	625	386	373	332	270	295	262	246	227
% PARTICIPACIÓN	4.94	6.40	4.13	4.96	9.06	5.09	4.81	4.44	6.44	12.97	10.56	5.72
CASANARE	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	00	01
La Salina	0	0	0	3	0	0	0	0	0	0	0	0
Sácama	0	0	0	8	4	0	0	0	0	19	0	0
SUBTOTAL	0	0	0	11	4	0	0	0	0	19	0	0
TOTAL	0	0	121	178	170	187	224	237	320	260	245	331
SUBTOTAL PARQUES	51	96	52	92	69	54	62	63	56	111	69	87

Fuente: Policía Nacional.

Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República.

Parques Nacionales Naturales de Pisba y Cocuy: participación porcentual del homicidio en sus departamentos 1990-2001

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Homicidio Pisba - El Cocuy	51	96	52	92	69	54	62	63	56	111	69	87
Homicidio Boyacá - Arauca - Casanare	649	838	891	1003	697	730	753	771	827	748	676	816
% Total Departamental	7.85	11.45	5.83	9.17	9.89	7.39	8.23	8.17	6.77	14.83	10.20	10.66

Fuente: Policía Nacional.
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República.

Parques Nacionales Naturales de Pisba y Cocuy: destrucción de laboratorios 1992-2001

MUNICIPIO	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	Total general
Tame		1				2				2	5
Pisba-Cocuy		1				2				2	5

Fuente: Sala de Estrategia Nacional – SEN, Presidencia de la República, con base en los boletines diarios del DAS.

El Parque Nacional de Pisba y Cocuy registra un aumento sostenido de la intensidad del conflicto de los actores armados con un pico en el 2001. A pesar del aumento de las acciones, los municipios que más registran aumento son los relacionados de manera directa con el conflicto desde antes, ubicados en las zonas petroleras o en zonas por donde pasa el oleoducto Caño Limón-Coveñas, como son Cubará y Tame; la demás participación es marginal. Sin embargo, el ataque a instalaciones de policía en la región ha sido una constante.

El homicidio

El comportamiento del homicidio en la zona de los parques del Cocuy y Pisba es bastante heterogéneo. Sin embargo, la mayor parte de los municipios presentan muy bajas tasas de homicidio, lo cual es característico de un porcentaje importante de las localidades de Boyacá y Cundinamarca. Sin embargo, la localidad de Tame presenta como constante una alta tasa de homicidio, por encima del promedio nacional. La tasa de 2001, sin embargo, 142.04 p.c.m.h., es muy superior a los registros de los años anteriores y se explica por la violenta irrupción de las agrupaciones de autodefensa. Estas agrupaciones han cometido una serie importante de homicidios en el departamento, especialmente en Tame y Cravo Norte, entre ellos el del parlamentario de la Unión Patriótica Octavio Sarmiento.

A pesar del desarrollo de continuas e importantes operaciones militares en el departamento, la presencia armada de agrupaciones irregulares es alta en extremo, a tal punto que en 2001 se registraron un total de 34 eventos (ver tabla), lo cual determina de manera importante el comportamiento del homicidio. De otro lado se deben resaltar las bajísimas tasas de homicidio de buena parte de los municipios como Pisba, Paya, Jericó, Tasco, Chiscas y Mongua, entre otros. Sin embargo, para una adecuada lectura, se debe tener en cuenta que puede haber un

subregistro ante la ausencia de la Policía Nacional, así como de oficinas de Medicina Legal en estos municipios.

Los sobresaltos del homicidio en Tasco (2000), Sácama (1999). El Espino (1999) están directamente relacionados con contactos armados entre el Ejército y la guerrilla o con ataques a las estaciones de policía. En Sácama, por ejemplo, en dicho año el Ejército dio de baja a 18 miembros del frente Adonai Ardila del Eln.

Destrucción de laboratorios

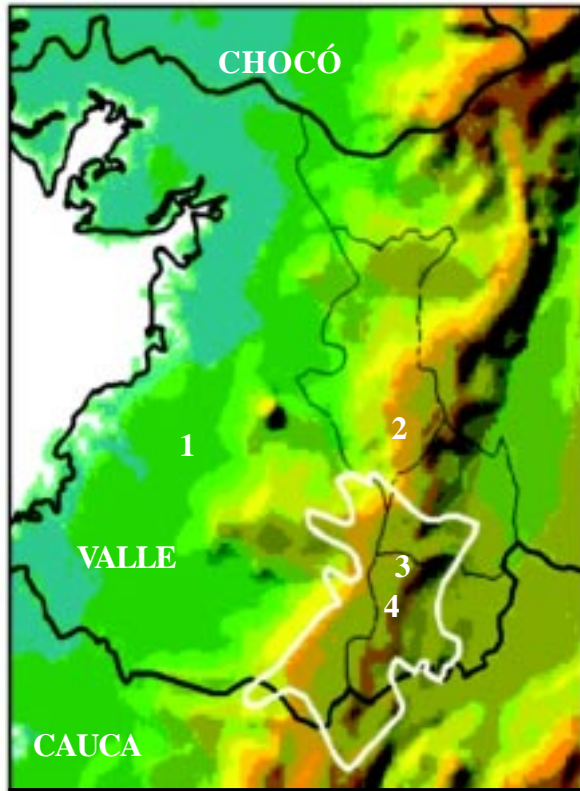
La destrucción de laboratorios en los municipios del parque se ha dado exclusivamente en el municipio de Tame, Arauca y sólo en los años 1993, 1997 y 2001. Todo parece indicar que este municipio y Saravena registran un aumento de la siembra de coca, lo que podría explicar la irrupción de los grupos de autodefensa en el departamento.

PARQUE NACIONAL NATURAL LOS FARALLONES DE CALI

Mediante resolución 092 del 21 de abril de 1968 el Inderena declaró como reserva la zona conocida como los Farallones de Cali, tomando en cuenta que presenta los picos más elevados de la Cordillera Occidental y los bosques circundantes de esta formación geológica son la vegetación protectora de los principales ríos que suministran agua y generan electricidad a la ciudad de Cali y otros importantes núcleos de población del Valle del Cauca. Existen en la región valiosas especies de fauna y flora, características de la Cordillera Occidental.

Esta zona tiene un área aproximada de 15.000 hectáreas; se encuentra ubicada en jurisdicción de los municipios de Cali, Jamundí, Dagua y Buenaventura, en el departamento del Valle

Parque Nacional Natural Los Farallones de Cali



Municipios

- | | |
|-------------------------|--------------------|
| 1. Buenaventura (Valle) | 3. Cali (Valle) |
| 2. Dagua (Valle) | 4. Jamundí (Valle) |

Procesado y georreferenciado por el Observatorio del Programa Presidencial para los DDHH y DIH Vicepresidencia de la República. Cartografía DANE.

del Cauca; incluye importantes accidentes geográficos y zonas de especial interés ecológico, como el río Dagua, el Alto de El Diamante, el Alto de La Lucha, el Río Pichindé y la Cuchilla de La Curtiembre, hasta llegar a las cabeceras de la Quebrada de La Candelaria, el Alto del Rosario, el Alto de las Iglesias, el Río Pance, la Cuchilla de Pico de Loro, la cabecera del Río Timba, la cabecera del Río Naya, y los ríos San Agustín, Cajambre, Anchicayá y San Juan.

Presencia de actores y conflicto

A comienzos de la década de los ochenta el M-19 logró desplazar algunos de sus miembros desde las montañas del Cauca hacia la cordillera occidental del Valle del Cauca. A lo largo de esta cordillera se fueron asentando diferentes núcleos que luego se transformaron en frentes.

Para el año de 1985 el fortalecimiento del conflicto y la creación del Batallón América por parte de esta agrupación, con la clara pretensión de promover una insurrección popular y una guerra hacia las ciudades en la que consideraban habría un apoyo con carácter insurreccional de las masas proletaria, hizo de Cali el primero y más claro objetivo. Ello, en buena parte,

determinado por las características geográficas de su entorno, y en especial, del Parque de Farallones.

La campaña del Batallón América del M-19 inició el 1 de enero de 1986 con el intento de toma a Jambaló en el Cauca. La campaña, denominada, “Paso de vencedores” siguió desde el Cauca hasta Cali. Así dos meses después de iniciada, el 3 de marzo de 1986, se dieron fuertes combates en Jamundí y luego, el mismo grupo, realizó retenes sobre la vía panamericana, a la altura de Pance el 10 de marzo, y allí atacó un retén militar en pleno Cali, en la zona de Ciudad Jardín, en cercanías de la Universidad del Valle. Al mismo tiempo las milicias se enfrentaban en los barrios Olímpico, Siloé y en sectores de Aguablanca. Apenas logró el ingreso a Cali, la contundencia de los combates obligó al M-19 a un repliegue del Batallón América hacia el Cauca¹⁰.

La fallida ofensiva y el repliegue del Batallón América llevaron a que la actividad del M-19 en el departamento disminuyera de manera sustancial, a tal punto que, ya para el año de 1989, en el cual se inicia el proceso de paz, la actividad armada de esta agrupación en los Farallones era prácticamente inexistente.

Una de las consecuencias más graves de la ofensiva del Batallón América fue la ola de asesinatos contra dirigentes de izquierda y sectores sociales, así como el desarrollo de “operaciones de limpieza” que generaron múltiples homicidios.

En la misma cordillera occidental, un poco más al norte, hacia los municipios de El Dovio, Trujillo y Ríofrío, sucesivos asesinatos llevados a cabo por agrupaciones de autodefensa al servicio del narcotráfico tenían lugar con el fin de lograr la consolidación de sectores del Norte del Valle, interesados en garantizar corredores para exportar droga desde el Pacífico. Este corredor, el Cañón de Garrapatas, en donde un fuerte movimiento campesino reivindicaba la tenencia sobre la tierra, fue sometido a la incesante presión de los nuevos propietarios. Desde 1989 hasta 1992 se dieron los dolorosos eventos de Trujillo¹¹ que desarticularon toda actividad social, organización campesina y disidencia política en la región. De manera paralela, el incipiente frente del Eln que operaba en la zona, el Luis Carlos Cárdenas Arbeláez, se enfrentó a esta situación que imposibilitó su crecimiento, obligándolo a replegarse y a disminuir de manera sustancial su actividad.

Entre 1992 y 1998 la actividad de la guerrilla fue muy baja en la zona y sólo actuó, de manera no muy importante, el frente 30 de las Farc. Sin embargo, desde antes las estructuras guerrilleras venían acumulando fuerzas. El Eln, a partir del frente urbano Omaira Montoya, con lugar de operación en Cali, había logrado constituir canales rurales con el Luis Cárdenas Arbeláez y llevaba a cabo un amplio trabajo de reclutamiento en la zona de Farallones, dando origen al frente José María Becerra. Este frente, actuando en esta zona, se sirvió del frente

¹⁰ Villamizar, Darío. *Aquel 19 será* Editorial Planeta. Bogotá. 1995. Pág. 456 a 460

¹¹ Los eventos de Trujillo permiten la consolidación de poder territorial, rutas y dominio político de amplias zonas del norte del valle a manos del narcotráfico. Así mismo, se tradujeron en la muerte de más de 150 personas en diferentes eventos. Por los hechos ha sido encausado Henry Loaiza, alias El Alacrán.

Parques Nacional Natural Los Farallones: intensidad del conflicto armado en sus municipios 1988 -2001

MUNICIPIO	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	Total general
Cali	35	57	33	44	53	40	45	31	49	46	55	50	57	30	625
Dagua	1			5	5		4	2	7	3	1	5	8	5	46
Jamundí	5	2	5	7	7	3	2	2	4	3	5	5	13	3	66
Buenaventura	2	2	8	23	4	2	2	3	2	5	8	7	14	4	86
Total general	43	61	46	79	69	45	53	38	62	57	69	67	92	42	823

Fuente: Sala de Estrategia Nacional – SEN, Presidencia de la República, con base en los boletines diarios del DAS



Fuente: Sala de Estrategia Nacional – SEN, Presidencia de la República, con base en los boletines diarios del DAS.



Fuente: Policía Nacional.

Manuel Vásquez Castaño que, a su vez, daría origen a la Compañía Lucho Quintero que actúa en los limítrofes municipios caucanos de Timba y Buenos Aires.

El bajo perfil militar del frente José María Becerra y la subestimación del dispositivo del Eln, en Cali, permitieron su crecimiento y el establecimiento de continuas rutas entre el Parque Farallones y las ciudades de Cali y Jamundí, siendo esta última localidad sobre la cual ejercían especial presión.

Sin embargo, en los municipios aledaños, como Calima-Darién, Dagua y Buenaventura, se registraron importantes acciones bélicas de parte de las Farc. Sin embargo, ya en 1998, se perfilaron nuevas acciones de los grupos de autodefensa y su claro propósito de expansión al suroeste colombiano, en especial en los departamentos de Valle del Cauca, Nariño y Cauca.

El año de 1999 se convirtió en un año crítico. Las Farc crecieron mientras el Jaime Bateman Cayón cedió sus espacios. El Eln se estancó en la Cordillera Central, pero desdobló sus frentes en la Cordillera Occidental del Valle, Cauca y Nariño, creando los frentes y compañías José María Becerra, Lucho Quintero, Mártires de Barbacoas y Guerreros del Sindagua,

estos dos últimos en Cauca y Nariño. Este crecimiento le hizo suponer cierta fortaleza y la intención de presionar la creación de un gran corredor.

En julio de ese año, un grupo de guerrilleros del Eln secuestró a más de 150 feligreses que asistían a misa en la iglesia La María en un exclusivo sector de Cali. La acción, aunque audaz, fue claramente violatoria del derecho internacional humanitario, al vincular de manera flagrante a población civil a los riesgos del conflicto, incluidos menores de edad. El crecimiento del aparato militar del narcotráfico y su transformación en grupos de autodefensa, encontró en este evento la oportunidad para ampliar el proyecto y establecer alianzas con élites locales y para mostrarse como una opción ante la “inminencia” de la urbanización de la guerra y el amplio sentimiento de vulnerabilidad que había generado la acción. La dimensión de las acciones llevadas a cabo por sicarios, narcotraficantes y otros es particularmente importante en el Valle del Cauca, y con un gran peso en la ciudad de Cali.

Al observar las acciones que se han dado durante este período lo primero que salta a la vista son cuatro picos. Los años de 1991 y 2000 fueron los más elevados y les siguieron 1992 y 1998. Por su parte, en el año 1991 las actividades se dieron con mucha fuerza sobre la carretera Buenaventura-Cali, en desarrollo de acciones de sabotaje como respuesta al ataque de Casaverde el 9 de diciembre de 1990. En 1992 el pico sigue siendo elevado, ante la coyuntura de las negociaciones de Caracas y Tlaxcala, quedando de manifiesto el hecho de que los diálogos son acompañados de acciones armadas. Los elevados niveles de 1998 y 1999 están relacionados con la actividad desplegada por el Eln y los combates subsiguientes. En el caso del año 2000, gran parte de la actividad armada está dada por enfrentamientos entre el Ejército y la guerrilla, como consecuencia de los operativos desplegados luego del secuestro del kilómetro 18 así como por acciones llevadas a cabo por las Farc en Buenaventura y Dagua, entre otros.

El naciente Bloque Calima de las autodefensas se sirvió del malestar ciudadano para justificar sus acciones de “limpieza social” urbana, amenazar a dirigentes de izquierda y sindicalistas y buscar nuevas bases de financiación. Su accionar, establecido en un principio en el Norte del Valle y en especial desde los municipios de Trujillo, Riofrío y Tuluá, con claros intereses de optimizar la dinámica de expansión del negocio del narcotráfico, se extendió hacia Cali y los municipios del sur del departamento, montando una nueva base en Jamundí.

Parque Nacional Natural Los Farallones: destrucción de laboratorios 1992-2001

MUNICIPIO	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	Total general
Cali	1	2	1		2	1		1			8
Dagua								1	1	1	3
Jamundí		1			2	1	4	1	2	4	15
TOTAL FARALLONES	1	3	1		4	2	4	3	3	5	26

Fuente: Sala de Estrategia Nacional – SEN, Presidencia de la República, con base en los boletines diarios del DAS

Parque Nacional Natural Los Farallones: evolución de la tasa de homicidio 1995-2001

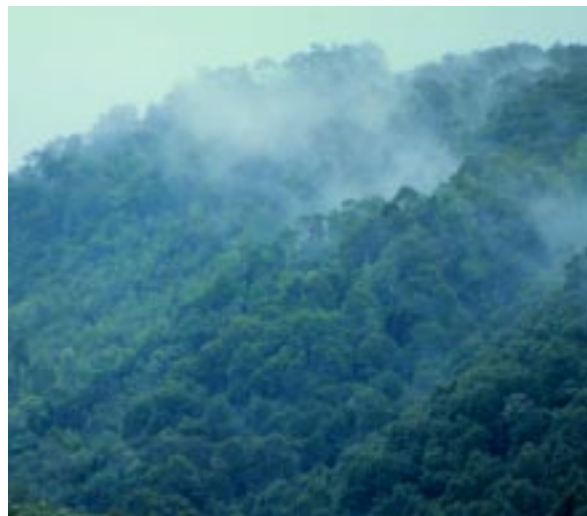
MUNICIPIO	TASA95	TASA96	TASA97	TASA98	TASA99	TASA00	TASA01
Jamundí	62.25	85.35	99.43	96.55	87.18	203.30	186.57
Buenaventura	40.25	50.39	47.83	46.12	118.57	165.44	147.73
Dagua	109.41	181.48	155.59	207.36	102.79	96.74	150.48
Cali	108.70	101.99	80.92	81.68	94.95	91.11	91.88

Fuentes: Policía Nacional – DANE
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República.

En el año 2000, el mismo frente del Eln, el José María Becerra, volvió a cometer un secuestro masivo en la zona del kilómetro 18, conocido lugar de descanso. Aunque algunas de las víctimas fueron seleccionadas, el carácter masivo e indiscriminado del evento, así como la reiteración frente al evento de la iglesia La María, motivó una respuesta armada del Ejército y una enorme presión sobre la agrupación insurgente. Las largas marchas y las terribles condiciones de insalubridad de la zona generaron en pocas semanas la muerte de tres de los 80 plagiados. La difícil situación para víctimas y victimarios se resolvió con la cesación de las acciones del Ejército luego de la entrega de algunos de los secuestrados. El frente José María Becerra quedó mermado, y el Eln perdió en la zona a un número importante de sus hombres¹². Las Farc, con fuerza en Buenaventura y Dagua, desplazaron parte de su fuerza hacia las goteras de Cali, sirviéndose de la situación planteada. Esto, sin embargo, sería más notorio a partir del año 2000, en especial luego de la masacre de El Naya.

La masacre de El Naya. La expansión de las Auc y de las Farc: 2001-2002

A lo largo del año 2000 se consolidó el asentamiento de las Auc en la parte plana del Valle de los municipios de Jamundí, Pradera (Valle), Santander de Quilichao y Buenos Aires (Cauca). En Tuluá, Buga, Palmira y Sevilla se daba una dinámica similar, así como en el casco urbano de Buenaventura. A pesar de estas acciones, la parte montañosa resultaba de muy difícil acceso para las Auc, y en especial las zonas selváticas de los Farallones, el río Naya, Queremal, Zabaletas y otras, en los municipios de Jamundí, Cali, Dagua y Buenaventura. Ciertos homicidios selectivos anticiparon la situación que se venía y se dieron particularmente sobre la carretera Cali-Buenaven-



Parque Nacional Natural Los Farallones.

tura, de interés estratégico para la exportación de narcóticos, como la masacre de Cisneros¹³.

Al observar las cifras relacionadas con la destrucción de laboratorios de droga se nota la elevada importancia de Jamundí respecto a los otros municipios, así como la creciente inclusión de Dagua. Esta situación no es gratuita, pues la adquisición de predios por parte del narcotráfico en Jamundí, y la existencia de un corredor natural hacia el Pacífico, determinaron la enorme presión e interés de las mafias por controlar esta región. Es por ello que detrás de la masacre de El Naya se esconde el claro deseo de garantizar vías para la exportación de droga por parte de los financiadores del Bloque Calima de las Auc, situación ante la cual incomodan campesinos, indígenas y guerrilla.

¹² El control territorial que logró el Ejército sobre Farallones y las acciones que dejaron cerca de 30 miembros del Eln muertos, mermaron a este frente con baja capacidad militar y poca movilidad y apoyo militar de otra tropa.

¹³ Cisneros es un caserío de Buenaventura. En diciembre de 2000 el puesto de policía fue atacado por las Farc y destruido. Días después, el 17 de diciembre, un grupo del Bloque Calima asesinó, en estado de indefensión y obviando el carácter de personas protegidas, a nueve pobladores de dicho casco urbano.

Parque Nacional Natural Los Farallones: evolución del homicidio y participación porcentual respecto al departamento 1990-2001

Valle	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	0	1
Buenaventura	47	56	67	111	126	101	128	123	120	312	440	397
Cali	1,1	1,42	1,65	1,7	2,23	2,08	2	1,63	1,68	2	1,97	2033
Jamundí	11	32	10	40	78	36	50	59	58	53	125	116
Dagua	12	15	18	25	28	19	38	36	56	39	37	58
Farallones sin Cali	70	103	95	176	232	156	216	218	234	404	602	571
Total Valle	926	1132	1336	1903	2186	1554	1491	1360	1409	1719	2018	NI
Porcentaje Farallones	8%	9%	7%	9%	11%	10%	14%	16%	17%	24%	30%	NI

Fuente: Policía Nacional
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República.

En Jamundí, Buenos Aires y Timba, los pobladores, colonos e indígenas se desplazaron en varias ocasiones hacia el casco urbano de Jamundí. Sin embargo, el Eln, aunque debilitado por los operativos luego de los sucesos del kilómetro 18, permanecía, y su repliegue les daba la oportunidad de fortalecerse. El grupo de las autodefensas con base en Jamundí y Buenos Aires (Cauca), no sólo tenía como objeto garantizar las inversiones legales e ilegales de la zona plana, sino un corredor de salida para la exportación de la droga que se servía del río Naya para llegar a las zonas de embarque en el Pacífico. Esta ruta cumplía la misma función de la ruta del Cañón de Garrapatas en Trujillo y Riofrío en el Norte del Valle.

La tasa de homicidio de Jamundí en 1995, 62.25/cien mil habitantes, aunque elevada, estaba por debajo del promedio nacional. Sin embargo su constante aumento, drástico en el año 2000 debe entenderse, entre otras, por una serie de homicidios sistemáticos de campesinos y líderes sociales, así como de algunas “operaciones de limpieza”, como reflejo de una actitud totalitarista e intolerante y por combates. Se debe poner en realce el impresionante nivel de homicidios en Buenaventura a partir de 1999, cuando la tasa casi se triplica y saltó de 46.12 en 1998 a 165.44 en 2000. En el lugar la presencia del denominado Bloque Pacífico de las Auc se tradujo en la realización constante de masacres en el puerto y sus alrededores, como la de Zabaletas en donde 13 personas murieron, desaparecieron ocho, se hirió a uno y se amenazó a los pobladores de las comunidades de la zona rural de los municipios de Buenaventura y Dagua¹⁴. Como se puede observar, el homicidio en estos municipios ascendió de manera vertiginosa en 1999 y continuó su ascenso en 2000, para ubicarse en niveles altísimos en 2001, aunque levemente más bajos que en el año anterior.

Aunque en 2001 se presentó, en general, una reducción del homicidio, las tasas siguieron muy por encima de promedio nacional (ver tabla).

En semana santa del año 2001, entre el 10 y el 12 de abril, un grupo de cerca de 200 hombres de las Auc, de los Bloques Calima y Pacífico, subió la cordillera desde la parte plana del Valle del Cauca, desde el municipio de Jamundí y empezó una dinámica de muerte y destrucción. En su recorrido ocuparon y

atacaron 17 aldeas de negros e indígenas en el Alto Naya. Las víctimas, al menos diecinueve, personas protegidas en los términos del Derecho Internacional Humanitario, fueron asesinadas en claro estado de indefensión y sometidos a maltrato, tortura y mutilaciones causadas con motosierras y objetos cortopunzantes y contundentes. La particular sevicia de este accionar generó desplazamientos masivos de la población hacia la zona plana del casco urbano.

Durante la permanencia de las Auc en la zona, se enfrentaron, inicialmente contra miembros del Frente José María Becerra del Eln y luego, en su descenso hacia la vertiente del Pacífico por el río Naya, contra miembros del frente 30 de las Farc¹⁵. La intensidad de los combates, de más de una semana, forzó la salida de los miembros de las Auc hacia la costa pacífica en el municipio de Buenaventura, en donde se enfrentaron contra miembros de la Infantería de Marina. En estos hechos fueron capturados 68 miembros de esta agrupación¹⁶.

La masacre de El Naya generó varias consecuencias. En primer lugar, permitió la desarticulación de un contingente importante del Bloque Calima con radio de acción en el suroccidente del país. En segundo lugar, se constituyó en la más importante captura de miembros de los grupos de autodefensa de parte de la Fuerza Pública Nacional. En tercer lugar, llevó al Bloque Calima a suspender, durante un cierto período, su expansión en la cordillera occidental, sin poder garantizar el control de las zonas cocaleras de El Naya, así como tampoco pudo controlar el corredor para exportación de droga a través de dicho corre-

¹⁵ Aunque no se conoce con certeza el resultado de estos combates, es claro que el grupo de las Auc sostuvo reiterados combates contra miembros de las Farc y el Eln que dificultaron su permanencia en la zona de los hechos.

¹⁶ De acuerdo con comunicaciones de prensa provenientes de la Fiscalía General de la Nación, “Entre los sindicados que fueron acusados formalmente se encuentra Luis Felipe Arce Martínez, conocido con el alias de Chilapo, quien con lista en mano dirigió la matanza de campesinos. Las víctimas fueron sacadas de sus casas, mutilados con machetes y cuchillos y acribillados. Los presuntos asesinos fueron capturados por un comando de la Brigada Dos de Infantería de Marina, un mes después de ocurridos los hechos y puestos a disposición de las autoridades.”

Con base en pruebas técnicas y testimoniales, entre ellas la confesión de 20 de los capturados, el fiscal a cargo de la investigación del caso reconstruyó las circunstancias que desencadenaron las muertes. Las revelaciones más consistentes fueron suministradas por tres de los presuntos autores de la masacre que aceptaron colaborar con la justicia a cambio de beneficios y se acogieron a la figura de sentencia anticipada.” El Colombiano. Mayo 3 de 2002.

¹⁴ Evento sucedido el 11 de mayo de 2000.

Parque Nacional Natural Los Farallones: evolución del secuestro 1998-2001

FARALLONES	Municipio Delito	1998	1999	2000	2001	Total general
	Buenaventura	9	46	39	36	130
	Cali	73	227	157	92	549
	Dagua	2	5	4	7	18
	Jamundí	5	7	11	1	24
TOTAL SUBREGIÓN		89	285	211	136	721
Total VALLE DEL CAUCA		154	331	286	168	939
PORCENTAJE FARALLONES		57,79%	86,10%	73,77%	80,95%	76,78%

Fuente: Fondelibertad

dor. En cuarto lugar, el debilitado frente José María Becerra, a raíz de los ataques del ejército con motivo del secuestro masivo del kilómetro 18 vió, aún más, mermada su capacidad de dominio territorial, siendo copado su territorio por parte de las Farc. En quinto lugar, la zona de Farallones fue prácticamente ocupada por las Farc, que expandió su presencia hacia el sur de la Cordillera occidental, conectando al frente 30 con la Columna de fuerzas especiales Jacobo Arenas y asentando un importante contingente de tropa como el Bloque Arturo Ruíz.

Es así como las Farc potenciaron su presencia, que ya había dado muestras en el ataque a la Base Tokio el 10 de marzo del 2001, cuando guerrilleros del frente 30 y del bloque Móvil Arturo Ruíz atacaron esta base de la Infantería de Marina, importante para el desarrollo de comunicaciones¹⁷.

Durante los meses subsiguientes el aparato militar de las autodefensas en el Valle del Cauca se recompuso. El golpe sufrido en El Naya se sumaba a fuertes bajas sufridas en el municipio de Tuluá en enero del mismo año¹⁸. Sin embargo, el poder en la zona plana era cada vez más evidente y el ejercicio hegemónico en Jamundí era palpable. Durante los meses de septiembre y octubre de 2001 el Bloque Calima arreció de nuevo sus incursiones, esta vez en la cordillera central, en los municipios de Buga, Tuluá, Palmira, Pradera y Florida.

En 2002 la Cordillera Occidental vuelve a ser escenario importante del conflicto en la región. El repliegue de la policía de estas zonas, como de la cabecera de Cisneros, el retiro de la Base Tokio de Queremal por parte del Ejército, el duro revés de las Auc luego de la Masacre de El Naya y el repliegue del Eln, permitieron el avance de las Farc en la cordillera.

A partir del año 2000 las Farc ubicaron en el Valle del Cauca un gran dispositivo armado trasladando cerca de 1.000 hombres del Bloque Móvil Arturo Ruiz y las Columnas Alirio Torres, Víctor Saavedra y Alonso Cortés. Por su parte, el Bloque Calima de las Auc, había logrado para el 2002 el control del casco urbano de Buenaventura y un amplio dominio en la parte plana de Jamundí, Candelaria, Buenos Aires (Cauca), Yotoco, así como

incursionar en los cascos urbanos de Dagua, Calima-Darién y otros municipios. El potenciamiento de los actores hacía inevitable la confrontación.

En los meses de febrero y marzo de 2002 una nueva gran incursión del Bloque Calima se desarrolló en la cordillera occidental¹⁹. Los combates tuvieron lugar de manera simultánea en varios puntos, en el Alto Anchicayá, Queremal en los municipios de Dagua y Buenaventura, así como en Bellavista y San Antonio en el municipio de Jamundí²⁰. Las Farc ratificaron el espacio ganado.

La preponderancia de las Farc en la cordillera occidental en las cercanías de Cali permitió prever un incremento de sus acciones en la parte plana suroccidental del Valle del Cauca y, en consecuencia, en Cali.

Es así como el 11 de abril de 2002 un comando de las Farc ingresó, suplantando al Ejército Nacional, a la sede de la Asamblea Departamental del Valle del Cauca en pleno centro de la ciudad de Cali y tomó como rehenes a 12 miembros de dicho cuerpo legislativo. Como consecuencia de esta acción, el Ejército Nacional desplegó desde el mismo día un gran operativo militar con el fin de rescatar a los rehenes y de mermar la capacidad de fuego de esta agrupación.

Esta tercera toma masiva de rehenes en Cali o sus cercanías puso de manifiesto la vulnerabilidad de esta ciudad y la perfiló como la gran ciudad de Colombia, en el 2002, en la que el conflicto armado rural y urbano se podían conjugar más claramente. Las características geográficas y selváticas de Farallones y los municipios de la vertiente del Pacífico facilitaron el accionar de los grupos armados e hicieron más difícil el ejercicio de la Fuerza Pública.

El secuestro en los municipios de Farallones es elevado. Si bien el año 2001 registró un descenso respecto a 1999 y 2000,

¹⁹ Diario El País de Cali, febrero 22 de 2002 "Por lo menos 33 muertos habría dejado un enfrentamiento entre presuntos miembros de las autodefensas Unidas de Colombia, Auc, y guerrilleros de las Farc, en cercanías del Alto Anchicayá, zona rural del municipio de Dagua

²⁰ De acuerdo con las informaciones de El País de Cali, los combates en zona rural de Jamundí habrían dejado cerca de 15 combatientes muertos, diez heridos y cerca de 150 desplazados. El País, febrero 26 de 2002. Al respecto la información disponible no es precisa. De acuerdo con un parte del Comando Conjunto de Occidente de las Farc, los diferentes combates habrían tenido lugar entre el 17 y el 26 de febrero dando como resultado 82 miembros de las Auc muertos y 8 miembros de las Farc. No se conoce al respecto un comunicado del Bloque Calima.

¹⁷ Alrededor de 26 miembros del Ejército perdieron la vida, 19 resultaron heridos y tres fueron privados de la libertad. El número de guerrilleros que murieron en la acción es desconocido.

¹⁸ El dominio sobre el piedemonte de la cordillera central, en el municipio de Tuluá, se selló con un intento de dominio total a través de la incursión al corregimiento de Barragán en Tuluá, durante los meses de diciembre de 2000 y enero de 2001.

el número total aún es muy elevado para la zona y registra un preocupante aumento en Buenaventura, en cuyo casco urbano grupos de narcotraficantes, mafias de contrabando y grupos de autodefensa ejercen control y dominio.

Es necesario anotar el elevadísimo porcentaje del secuestro en estos cuatro municipios que concentran en los últimos tres años entre el 73 y el 86% del total de los secuestros en el Valle. Así mismo, además de los conocidos eventos de secuestro masivo en Cali, el aumento del secuestro en Buenaventura se dio a partir de 1999, año de la irrupción de las Auc en dicho puerto.

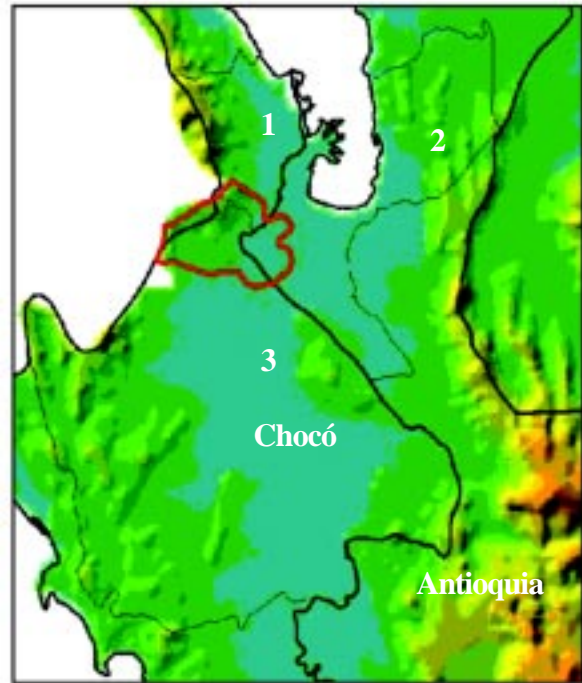
La sucesión de combates entre las Farc y las Auc en el 2002, la masacre de 8 camioneros en mayo de 2002 en Buenaventura, así como los combates entre guerrilla y Ejército que siguieron a los que se presentaron en los meses de abril y mayo, luego del secuestro de 12 diputados, permiten prever el mantenimiento de las altas cifras de homicidio en la región, y enormes dificultades para garantizar los derechos humanos de la población y el respeto de las normas del derecho internacional humanitario de las partes en conflicto.

PARQUE NACIONAL NATURAL LOS KATÍOS Y EL DARIÉN

Mediante el Acuerdo No. 0037 del 10 de septiembre de 1973 el Inderena creó el Parque Nacional Natural Los Katíos con un área de 52.000 hectáreas ubicado dentro de la jurisdicción Municipal de Riosucio, Departamento del Chocó, y que comprende parte de los ríos Atrato, Perancho, Cacarica, parte de la zona limítrofe entre Colombia y Panamá y la serranía del Darién en una cota de 600 metros. El Acuerdo No. 0016 del 25 de junio de 1979 del Inderena anexó al Parque Nacional Katíos una zona al norte que incluye totalmente la cuenca del río Tilupo y áreas aledañas, poseedoras de ecosistemas que no se encuentran alterados. Igualmente incorporó sistemas de alta fragilidad, tales como el área de pantano conformado por el río Atrato, Caño Tumaradó, Ciénagas de Tumaradó y Caño Gumercindo y una zona en la frontera con Panamá de gran importancia por los aspectos bióticos existentes y para poder preservar los ecosistemas a lado y lado de la proyectada carretera Panamericana.

Luego de esta ampliación el Parque quedó con una extensión de 72.000 hectáreas, ubicadas en jurisdicción del Municipio de Riosucio, en el Departamento del Chocó y Turbo, en el Departamento de Antioquia. Mediante la resolución No. 136 del 23 de mayo de 1977, el ejecutivo decidió ratificar el contenido del Acuerdo No. 0009 del 25 de abril de 1977, por medio del cual se declaró y alindó un Área de Reserva Forestal en Acaandí. Este acuerdo definió un área de 62.375 hectáreas como de interés ecológico, tratando de protegerla de procesos de inadecuado manejo ambiental por la colonización espontánea, luego de haber sido sustraída de la Zona de Reserva Forestal del Pacífico en 1968.

Parque Nacional Natural Los Katíos y El Darién



Municipios

1. Unguía (Chocó)
2. Turbo (Antioquia)
3. Riosucio (Chocó)

Procesado y georreferenciado por el Observatorio del Programa Presidencial para los DDHH y DIH Vicepresidencia de la República. Cartografía DANE.

Presencia de actores armados y conflicto

Aunque la zona cuenta con presencia de agrupaciones armadas desde mediados de la década de los setenta, con las Farc y el Epl, ésta se restringía a bajo niveles de actuación en la serranía de Abibe, en los municipios del eje bananero, Apartadó, Turbo y Chigorodó.

A comienzos de los años ochenta, el fortalecimiento del aparato militar, tanto de las Farc, el Epl como del Eln, debido al continuo desdoblamiento de frentes, aumentó la conflictividad y disputa en la región del eje. A finales de los años ochenta, el cartel de Medellín estableció allí un aparato militar, con el fin de dominar el puerto de Turbo, hacerse a ricas tierras y tener control directo de la zona de frontera con Panamá. Para 1988 la incursión se inició con sevicia, y sucedieron las masacres de Punta Coquitos, Honduras y la Negra²¹ entre otras, como se comprobó después, con la complicidad de algunos agentes del Estado en la zona y la dirección operativa de los grupos de Gonzalo Rodríguez Gacha y Fidel Castaño, provenientes del Magdalena Medio y el nordeste antioqueño.

²¹ Estos sonoros eventos acaecidos en 1988, en los que fueron ejecutadas sumariamente cerca de 50 personas, se convirtieron en puntos de referencia en la violencia en Colombia, ante la continuidad de los hechos, el alto número de personas protegidas asesinadas de manera sumaria, los desplazamientos generados y la autoría.



Parque Nacional Natural del Darién.

De otra parte, en los municipios de Acandí y Unguía, se estableció con fuerza el grupo de los Tangueros de Fidel Castaño en una finca llamada Tanela, desde la cual ejercían control sobre la zona de la costa atlántica del departamento del Chocó, parte del río Atrato y la frontera con Panamá.

La década de los noventa conllevó la expansión de la presencia guerrillera, en especial de las Farc y el Eln hacia los municipios de Darién y Katíos. El río Atrato era un eje de consolidación de la fuerza guerrillera que lo empleó como zona de retaguardia, entrenamiento y descanso, pues la principal actividad armada se llevaba a cabo en la región de Urabá, en su eje bananero, sobre el cual estaban centradas las expectativas económicas y de importancia política.

La desmovilización del EPL en la zona permitió que el aparato militar más consolidado, el de las Farc, se asentara con más fuerza que el Eln. El frente 5 avanzó desdoblándose y ampliando su pie de fuerza desde la parte sur de los municipios de Turbo, Apartadó y Chigorodó, hacia la parte limítrofe con el Chocó y el Atrato. De otra parte, en la serranía del Darién, frontera con Panamá y parte norte del río Atrato, venía operando el frente 34, que ya había logrado establecer un corredor entre Panamá y el llamado corredor de Frontino que le permitía desplazarse hasta el occidente antioqueño, en especial los municipios de Frontino, Abriaquí, Caicedo y Urrao.

A comienzos de la década de los noventa, entre 1992 y 1994, las Farc crearon dos nuevos frentes en la zona. El frente 57, que ocupa la zona del Darién y en especial del Parque Nacional Katíos, y el frente 58, desdoblado del frente 5 con la intención de copar espacios dejados por el Epl, en especial en la serranía de Abibe, sur de Córdoba y eje ganadero del Urabá.

Evolución del homicidio en los municipios Parque Nacional Natural de Darién y Katíos 1991-2001



Fuente: Sala de Estrategia Nacional – SEN, Presidencia de la República, con base en los boletines diarios del DAS.

La zona del río Atrato siguió siendo, esencialmente, una zona de retaguardia. Pero en 1994, con el avance de los grupos de autodefensa²², la situación empezó a plantearse de manera diferente. Las masacres, asesinatos y desplazamientos arrieron a partir de 1995 en Turbo y Apartadó. La mayor parte de estos homicidios llevados a cabo por las agrupaciones de autodefensa y se centraron contra líderes sociales, sindicales, miembros de la Unión Patriótica, directivos de Juntas de Acción Comunal, que generaron la desarticulación de los movimientos sociales e incluso la cooptación por parte de las Accu de miembros de ellos.

Las Accu avanzaron y utilizaron la retaliación como medio de combate. Las Farc entonces definieron como enemigo a la población del grupo Esperanza Paz y Libertad, Epl, y empezaron a ejecutar homicidios múltiples en su contra como los de Osaka y Bajo del Oso entre otros.

El homicidio subió a niveles y tasas nunca antes vistos y, casi de manera paralela, los desplazamientos empezaron a darse en Acandí y Unguía.

Para 1996 las organizaciones no gubernamentales, sindicatos y juntas de acción comunal existentes estaban desarticulados y acéfalos. El desplazamiento de la población llegó a niveles críticos. En Apartadó, Chigorodó y Turbo los Comandos Populares y las Accu, en forma aliada, dieron origen a una nueva fuerza en el eje bananero, que luego evolucionaría hacia el Bloque Elmer Cárdenas de las ACCU.

Para finales de 1996 la ofensiva del Eje bananero estaba finalizada en los cascos urbanos. Luego, se desplazó a los municipios del Darién y hacia las selvas chocoanas del Atrato. Los municipios como Riosucio, Bojayá, Vigía del Fuerte, Acandí y Juradó, que hasta entonces eran zonas periféricas al conflicto, aunque con alta presencia de actores armados, pasaron al primer plano.

Las Accu irrumpieron en Ríosucio, la guerrilla se replegó y el Atrato cambió de dueño. Luego, el Ejército inició uno de los más grandes operativos en contra de los frentes 57 y 34, con el fin de desterrarlos de la zona del Darién y la frontera con Panamá. La dimensión de la operación militar, los bombardeos y su duración, generaron el desplazamiento más grande que hasta entonces haya conocido el país. Cerca de 5.000 perso-

²² Entonces conocidos como "Mochacabezas", "Tangueros" "Magníficos" o "Chalises".

Parque Nacional Natural del Darién y Katíos: evolución del conflicto en sus municipios 1988-2001

MUNICIPIO	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	Total general
Acandí	2		1	1	1	1		1	8	3		1	1		20
Apartadó	25	9	10	5	6	20	12	12	17	20	8	3	2	11	160
Bojayá												1	3		4
Chigorodó	3	4		5	5	6	3	8	14	8	3		1		60
Juradó			1		1		1		1	1		1	1	1	8
Riosucio					1		2		3	27	2	2	4	4	45
Turbo	25	22	15	11	20	37	31	28	30	9	6	5	5	4	248
Unguía			3		1	1	1		5	8	1		3	4	27
Total general	55	35	30	22	35	65	50	49	78	76	20	13	20	24	572

Fuente: Sala de Estrategia Nacional – SEN, Presidencia de la República, con base en los boletines diarios del DAS.

Parque Nacional Natural del Darién y Katíos: evolución de la tasa de homicidio 1995-2001

MUNICIPIO	TASA 1995	TASA 1996	TASA 1997	TASA 1998	TASA 1999	TASA 2000	TASA 2001
Apartadó	283.60	594.97	446.24	177.14	202.94	200.12	173.90
Turbo	312.48	273.92	176.07	56.79	56.46	141.27	106.56
Chigorodó	466.15	705.27	347.50	127.90	152.50	109.00	78.82
Acandí	459.07	341.79	171.75	8.63	26.00	52.23	61.17
Unguía	171.80	207.20	221.07	78.26	99.35	70.76	56.43
Juradó	20.04	279.22	158.76	78.94	627.94	19.50	19.38
Riosucio	0.00	65.40	79.47	28.32	16.95	14.09	14.04
Bojayá	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00

Fuente: Policía Nacional – DANE

Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República

nas del Atrato, El Darién, en especial del municipio de Ríosucio, se desplazaron y se asentaron en Pavarandó durante más de año y medio.

Entre tanto, la zona siguió siendo sometida al conflicto armado. Durante 1997 el control de las Accu se extendió a lo largo del río Atrato. En 1998, trató de cercar al Bloque José María Córdoba y a los frentes 34 y 57. Entonces, a finales de mayo emprendió una ofensiva en Murindó. Allí luego de masacrar varios indígenas en los resguardos de Bartolo y Guaguas²³, se dieron intensos combates con las Farc. El control que las autodefensas habían extendido a lo largo del Atrato y que pretendían consolidar de manera definitiva se vio frustrado. La fallida ofensiva de las Accu los hizo perder espacios en Murindó.

La línea de disputa ahora se centraba en Bojayá, pero ante todo en Vigía del Fuerte, sobre el río Atrato. Allí, durante 1998, 1999 y parte del año 2000, las Accu establecieron bases a través de las cuales controlaban el paso de embarcaciones y restringían paso de alimentos para las poblaciones ribereñas. Los pobladores de Murindó eran vistos con especial desconfianza.

A finales de 1998, en agosto, las Farc atacaron en Pavarandó, Mutatá, muy cerca de Ríosucio. La destrucción de la base

conminó al ejército a responder con una ofensiva. A finales del mismo mes, el Ejército fue sorprendido en Tamborales y sufrió grandes pérdidas²⁴. El Ejército se retiró, pero las Accu fortalecieron su base de La Secreta en el municipio de Mutatá. Esta, a su vez, fue atacada por las Farc en noviembre del mismo año y destruida. Las autodefensas se replegaron y establecieron su vanguardia en Bajirá.

Entre tanto, en el río Atrato el conflicto era previsible para 1999. El repliegue de las autodefensas de Murindó señaló una situación de equilibrio precario, y tal vez por ello se registraron tan sólo 13 acciones para esta región. Claro que hay que señalar que en la región el subregistro fue creciente, no sólo por la ausencia de Fuerza Pública en amplios espacios de la subregión estudiada, sino que además éste se incrementó ante la creciente preponderancia de la confrontación entre actores armados irregulares, guerrilla y autodefensas, en la zona.

Durante 1999, además, el esfuerzo bélico de los actores se trasladó al sur de Córdoba y al Nudo de Paramillo. El 12 de diciembre las Farc atacaron la Base de la Infantería de Marina y el cuartel de Policía de Juradó, municipio chochoano en la costa pacífica. A raíz del ataque la base naval y el puesto de policía fueron levantados, y las Farc lograron una situación

²⁴ El 3 de agosto las Farc asaltan la Base del Ejército Nacional en Pavarandó. Luego, a finales del mismo mes, cerca de 60 militares pierden la vida en combates con las Farc en Tamborales, en Mutatá, muy cerca de Ríosucio Chocó y en proximidades de los ríos Jiguamiandó y Ríosucio.

²³ El 26 de mayo las Accu ingresaron a estos resguardos y asesinaron a 15 indígenas.

Homicidios y tasa de homicidios en San José de Apartadó entre septiembre de 1996 y julio del 2000*

	1996	1997	1998	1999	2000
Número de homicidios	4	41	8	7	13
Tasa por cada cien mil habitantes	133	1367	268	233	433

* En 1996 sólo se consideraron los homicidios ocurridos desde Septiembre de 1996 y en el 2000 sólo se incluyen hasta Julio.

más cómoda en su frontera con Panamá. Esos ataques coincidieron con otros en Sapzurro, y Capurganá, en el municipio de Acandí y en proximidades de la frontera con Panamá, contra las estaciones de policía, haciendo evacuar dichos puestos.

El corredor del Atrato era la nueva prioridad. Aguas arriba, la situación en Quibdó y en sus proximidades, Las Mercedes y Bocas de Bebará, se tornó complicada al hacer masiva presencia los actores armados ilegales. La disputa alrededor de Quibdó y la carretera que lo une con Antioquia era un escenario adicional del conflicto en Urabá. En todo este juego estaba en disputa el río Atrato.

El 25 de marzo de 2000 el Bloque José María Córdoba atacó Bojayá y Vigía del Fuerte. Durante el ataque 24 policías murieron, así como varios civiles y algunos miembros de las autodefensas. Las Farc al parecer ejecutaron de manera sumaria a varios de los miembros de la Policía de Vigía del Fuerte cuando ya se encontraban fuera de combate, ignorando el carácter de persona protegida que tiene un combatiente herido o rendido. Los puestos de policía fueron retirados.

En abril, el otro frente de guerra se perfiló hacia el eje bananero, siendo Bajirá la principal línea de fuego por la margen oriental del río Atrato. Allí, durante ese año, se presentaron varios combates²⁵.

Las Accu se replegaron hacia Riosucio y sus alrededores y redefinieron la presencia a lo largo del Atrato. Establecieron bases en La Isla, en las cercanías de las comunidades de paz en retorno.

Las Comunidades de Paz

Luego del desplazamiento de cerca de 10.000 personas de Riosucio y otras zonas del Atrato, a raíz de los combates en 1997, los grupos de desplazados, que estuvieron asentados en Pavarandó y en el Coliseo de Turbo, iniciaron procesos de retorno a sus parcelas. Debido a la enorme presencia de los actores armados, el retorno se hizo gradual y de manera acompañada, tanto por miembros de organizaciones no gubernamentales de carácter nacional e internacional, como por parte de miembros de la Iglesia Católica y de algunos organismos estatales, como la Defensoría del Pueblo. Entre el municipio de Ríosucio y Vigía del Fuerte se establecieron los asentamientos de San Francisco de Asís y Domingodó, principalmente. Al norte, aguas abajo, entre Ríosucio y Bocas del

²⁵ Uno de los más importantes se da el 12 de abril en El Cetino, cerca de Bajirá, en donde mueren cerca de 15 combatientes. En ese mismo sector el Ejército luego adelantó grandes operativos de rastreo y control.

Homicidios en San José de Apartadó según autores y participación porcentual entre septiembre de 1996 y julio de 2000

	1996	1997	1998	1999	2000	TOTAL	Part %
Auto-defensas		27	3	5	11	46	66.7%
Farc		5	3	2	2	12	17.4%
Desconocidos	4	9	2	0	0	11	15.9%
Total		41	8	7	13	69	100.0%

Fuente: Cronología elaborada por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, de la Vicepresidencia de la República; Revista Noche y Niebla No. 1 a 14; Oficina del Alto Comisionado para la Paz de la Presidencia de la República y archivos de la Vicepresidencia.

Atrato, se estableció la comunidad del Cacarica. La gran novedad, y el gran logro en este universo de desventura, fue la titulación colectiva, en los términos de la ley 70 de 1993, a las comunidades nativas de la región, en especial a las comunidades negras.

Sin embargo el carácter neutral de las comunidades, que evoca el principio de inmunidad en los términos del Derecho Internacional Humanitario, no ha sido debidamente respetado por los actores armados ilegales, a pesar de las múltiples denuncias. Los asesinatos de miembros de las comunidades se han dado de manera continua.

San José de Apartadó

La Comunidad surgió en marzo de 1997, coincidiendo con el momento más álgido de la confrontación entre las autodefensas y las Farc, más precisamente cuando las primeras estaban logrando el control del territorio y las segundas se empezaban a replegar a la Serranía. En la segunda mitad de 1996 se habían registrado los primeros desplazamientos de población significativos desde las veredas rurales al casco urbano del corregimiento, como consecuencia de la presión de las autodefensas. De especial significado fue el asesinato del presidente de la Junta de Acción Comunal, del presidente de una cooperativa y de dos líderes más, ocurrido el 7 de Septiembre de 1996. La situación se complicó de nuevo a principios de 1997, cuando se produjo una oleada de asesinatos sin precedentes en el corregimiento de San José (febrero y marzo), propiciando la declaratoria de la Comunidad de Paz que se venía gestando desde meses atrás como una fórmula en la que sus integrantes manifestaron no ser parte ni directa ni indirecta del conflicto y se puso de presente el compromiso de no contribuir con ninguno de los actores armados en el desarrollo del conflicto²⁶.

La comunidad de Paz está conformada por aproximadamente 1.200 personas residentes en el corregimiento de San José y en las veredas a donde han retornado algunos de los desplazados que hacen parte de ella. El total del corregimiento está poblado por unos tres mil habitantes que son también objeto de las presiones de los actores armados al margen de la ley. Veamos:

²⁶ Vicepresidencia de la República, Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. Mimeo *San José de Apartadó y la Comunidad de Paz: algunos antecedentes y panorama reciente*.

Un panorama general sobre lo ocurrido en San José de Apartadó en los últimos cinco años revela que los homicidios se incrementaron notablemente entre febrero y julio de 1997 (en marzo se produce la declaratoria de la Comunidad de Paz). En esos seis meses ocurrieron 35 de un total de 69 identificados para el periodo. Luego los homicidios tendieron a la baja pero hay que señalar que se siguieron presentando meses muy críticos (abril de 1999 con cinco homicidios, febrero de 2000 con otros cinco y julio de 2000 con siete)²⁷.

Analizados en términos relativos, los homicidios en San José de Apartadó adquirieron niveles extremadamente elevados en los últimos años. En 1997 se produjeron un total de 41 que en un corregimiento de alrededor de 3000 habitantes significaron una tasa de 1.367 homicidios por cada cien mil habitantes, prácticamente el triple que la tasa de 470 del municipio de Apartadó en el mismo año y aproximadamente el doble de su pico que fue una tasa de 646 en 1996, año en que la confrontación entre autodefensas y guerrilla adquirió un nivel sin precedentes en el Urabá bananero. En 1998 se registraron al menos 8 homicidios, que equivalen a una tasa de 267, en 1999, 7 ó sea 233 y en el 2000 ocurrieron al menos 14 que representaron una tasa de 450 por cada cien mil habitantes, aproximadamente siete veces el promedio nacional.²⁸

La distribución de los homicidios según autores revela que del total de (69) en los cuarenta y siete meses analizados, el 66.7% se le atribuyen a las autodefensas, el 17.4% a las Farc y el 15.9% a autores desconocidos.

Comunidades de Paz del Atrato

Aproximadamente seis meses después de constituida la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, el 19 de octubre de 1997, nació la Comunidad de San Francisco de Asís, conformada por desplazados de 49 comunidades choconas que se asentaron en el Corregimiento de Pavarandó, municipio de Mutatá, departamento de Antioquia. Le siguieron la Comunidad de Paz de Natividad de María, en diciembre de 1998, la de Nuestra Señora del Carmen el 14 enero de 1999 y la de la cuenca del río Cacarica, en febrero de 2000. La violencia que se había apoderado del Urabá bananero siguió su curso hacia el departamento del Chocó en 1996, afectando principalmente la región del Urabá de ese departamento y el medio atrato²⁹.

En los cuarenta y cinco meses comprendidos entre el segundo semestre de 1996 y el primer trimestre de 2000 ocurrieron al menos un total de 118 homicidios y desapariciones cuyas víctimas fueron habitantes de Riosucio o integrantes de las Comunidades de Paz originadas en este municipio. De éstas

Homicidios y desapariciones que recayeron en habitantes de Riosucio y en integrantes de Comunidades de Paz originadas en ese municipio según autores y años entre el segundo semestre de 1996 y el primer trimestre de 2000

	1996	1997	1998	1999	2000	Total	Part %
Autodefensas	13	42	15	14	5	89	75.4%
Farc	2		6	9	3	20	16.9%
Desconocidos				4	5	9	7.6%
Total	15	42	21	27	13	118	100.0%

Fuente: Policía Nacional. Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República.

89 fueron obra de las autodefensas, 20 de las Farc y 9 de grupos no identificados. La cifra de 118 es muy reveladora si se tiene en cuenta que la Policía registró tan solo 65 homicidios para todo el municipio de Riosucio entre 1996 y 1998, apenas algo más de la mitad de los contabilizados a partir de la cronología elaborada por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos³⁰. Es notable señalar que la Policía dejó de registrar los homicidios en el mencionado municipio en 1999, lo que revela la delicada situación de orden público que se vive³¹.

Las autodefensas se apoderaron del casco urbano del municipio de Riosucio y para ello contaron con el apoyo de algunos ex milicianos de las Farc que se convirtieron en los señaladores de las víctimas civiles. La guerrilla en represalia buscó a los milicianos traidores para asesinarlos, situación que en su conjunto causó miedo y temor entre los habitantes del extenso municipio que se sintieron entre dos fuegos y se empezaron a desplazar por grupos³².

Los homicidios a manos de autodefensas y guerrilla no fueron el único factor que incidió en los desplazamientos que se empezaron a suceder en Riosucio a finales de 1996 y que se multiplicaron en 1997, dando origen a diferentes comunidades de paz. Además Riosucio fue escenario de intensos combates entre las Fuerzas Armadas y la guerrilla. En este contexto se produjo el desplazamiento de alrededor de 3.500 familias hacia el municipio de Turbo, en Antioquia y hacia Panamá; los migrantes al exterior fueron rápidamente devueltos y ubicados en el municipio de Bahía Solano, en el departamento del Chocó. En esa dinámica surgió la Comunidad de Paz de San Francisco de Asís, conformada por habitantes de 49 veredas rurales del municipio de Riosucio que se desplazaron originalmente hacia Pavarandó en el municipio de Mutatá³³.

³⁰ Se consultaron la Revista Noche y Niebla que se basa en el Banco de Datos de Cinep & Justicia y Paz; un Comunicado de las Comunidades de Paz de San Francisco de Asís, Natividad de María y Nuestra Señora del Carmen; un informe de Amnistía Internacional titulado Retorno A La Esperanza y dado a conocer por Internet el mes de Junio del 2000; una información proporcionada por la Oficina del Alto Comisionado para la Paz; la correspondencia archivada en el Programa Presidencial de Derechos Humanos de la Vicepresidencia de la República. Se tomaron en cuenta los homicidios y desapariciones de habitantes de Riosucio y de los integrantes de sus Comunidades de Paz independientemente del lugar donde fallecieron o desaparecieron. No se contabilizaron los muertos en combate. Tampoco se incluyeron las víctimas que aparecen en rumores ni los muertos por enfermedad en el proceso de desplazamiento. Vicepresidencia de la República "Riosucio y las comunidades de paz..." ibid

³¹Ibid.

³²Ibid.

³³Ibid.

²⁷ Ibid

²⁸ Ibid

²⁹ Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. Vicepresidencia de la República *Riosucio y las Comunidades de Paz: algunos antecedentes y panorama reciente*, mimeo 2002.

Evolución del homicidio en el Parque Nacional Natural el Darién y Katíos 1990-2001

URABÁ	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Acandí	0	27	42	15	36	82	72	25	1	3	6
Apartadó	0	154	210	234	167	228	491	378	154	181	183
Chigorodó	0	120	201	268	120	215	336	171	65	80	59
Riosucio	0	0	0	0	0	0	0	3	10	6	5
Turbo	0	142	174	233	119	319	286	188	62	63	161
Unguía	0	15	22	10	19	24	29	31	11	14	10
Bojayá	2	2	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Juradó	3	0	1	0	2	1	14	8	4	32	1
Riosucio	3	0	0	0	1	0	23	25	0	0	0
Vigía del Fuerte	0	0	0	0	0	5	0	6	2	6	29
SUBTOTAL	8	460	651	760	464	874	1251	835	309	385	454
TOTAL	0	563	780	873	600	1,097	1,431	1,001	420	461	500
Suma Urabá y 4 municipios	8	565	782	873	603	1103	1468	1040	426	499	530
Porcentaje	100	81,41	83,248	87,05	76,94	79,23	85,21	80,28	72,53	77,15	85,66

Fuente: Policía Nacional

Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República

Hay que tener en cuenta que en Riosucio la UP, al igual que en buena parte del Urabá bananero, también contó con un importante apoyo electoral hasta el punto que varios de los alcaldes de Riosucio fueron elegidos por esa corriente política-1988,1990,1994. De esta manera los habitantes de Riosucio están en cierta manera estigmatizados y son percibidos con desconfianza.

Una segunda oleada de asesinatos ocurrió a finales de 1997 y principios de 1998, días después de la conformación de la Comunidad de Paz de San Francisco de Asís. No menos de 23 campesinos de veredas rurales del municipio de Riosucio fueron asesinados y desaparecidos. Esta situación dio origen a nuevos desplazamientos hacia el corregimiento de Pavarandó, en Mutatá, situación que reforzó a su vez el impulso que por ese entonces ya tenía la comunidad de paz de San Francisco de Asís.

El hecho que las comunidades de paz se encuentren en un proceso de retorno en circunstancias en que las confrontaciones en todos los sentidos estén en aumento reviste especial interés³⁴. Las Comunidades están ubicadas en corredores entre los territorios de las guerrillas y las autodefensas, situación que las hace especialmente vulnerables y explica que los grupos armados las tengan como objetivos.

En este contexto la situación de las comunidades de paz es muy delicada. Defienden la postura de mantenerse al margen del conflicto, de tener una neutralidad respecto de los actores institucionales y al margen de la ley, y de limitar el acceso de estos a su territorio.

El 6 de agosto de 2001 el líder de la Comunidad de Paz de San Francisco de Asís y coordinador del desplazamiento de Pavarandó, Freddy Gallego fue sacado de su vivienda en Bahía Cupica por miembros de las autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá. Su cadáver apareció el 9 del mismo mes en la

³⁴ Confrontación entre guerrilla y Fuerzas Militares; confrontación entre guerrillas y autodefensas; presión de las Farc y las autodefensas hacia la población civil.

playa de Maquirule con señales de tortura³⁵. Esta acción no sólo buscaba desarticular los movimientos de organización de desplazados, sino castigar a los líderes que no se sometieron a sus intereses.

El Bajo Atrato en disputa: 2001-2002

Las Accu, durante el año 2001 y hasta mayo de 2002, básicamente dominaron el Atrato desde Riosucio y sus alrededores hasta la desembocadura. Así mismo, ejercieron amplio dominio desde la cabecera municipal hacia el oriente, en dirección de la Ciénaga de Turmaradó hacia Barranquillita en Turbo y Bajirá. Entre Riosucio y Domingodó la zona es de disputa, así como la margen occidental del Atrato a la altura de Salaquí y hacia la Serranía del Darién.

Es en esta zona de disputa en donde se dieron grandes confrontaciones entre las Farc y las Accu. Al parecer las Farc desplazaron para finales del año 2000 más de 1.000 hombres desde otras zonas del país con el fin de tener presencia con un Bloque Móvil de unidades élite. Ante dicha situación, el reclutamiento de las Accu en sus zonas de dominio en Córdoba y el eje bananero de Urabá se acrecentó en un intento del Bloque Elmer Cárdenas de hacer contrapeso. El crecimiento de los actores armados ilegales, en especial a partir del 2001, se manifestó en un aumento sin precedentes en la dimensión y mortalidad de los combates que llevan a cabo.

Durante 2001 se presentaron múltiples combates. Los más importantes en octubre y diciembre, a la altura de Caño Claro y el Río Salaquí, en Riosucio³⁶. Estos eventos señalaron la necesi-

³⁵Ibid

³⁶ En octubre las Farc reportaron haber causado cerca de 30 bajas a las Accu en Caño Claro, jurisdicción de Riosucio. No se conoce versión de las Accu. En diciembre del mismo año, las informaciones de prensa dieron cuenta de enormes combates sobre el río Salaquí, en la margen occidental del río Atrato, el cual generó amplios desplazamientos de las Comunidades de Paz allí establecidas. A pesar de los eventos, las víctimas fueron esencialmente combatientes, aunque se desconoce el número de muertos se llegó a indicar que el número de combatientes caídos podría llegar a 60. Sin embargo no se conoció pronunciamiento de ninguna de las partes.

Parque Nacional Natural Darién y Katíos: evolución del secuestro 1998-2001

Depto Delito	Municipio Delito	1998	1999	2000	2001	Total general
Antioquia	Apartadó	7	1	2	0	10
	Chigorodó	3	2	9	0	14
	Murindó	2	0	0	0	2
	Turbo	0	4	5	0	9
	Vigía del Fuerte	1	4	4	0	9
Total Katíos Antioquia		13	11	20	0	44
Total Antioquia		567	611	717	601	2496
Chocó	Acandí	1	2	6	2	11
	Bojayá	0	0	7	8	15
	Juradó	0	3	3	0	6
	Riosucio	2	13	1	0	16
	Unguía	0	0	3	1	4
Total Katíos Chocó		3	18	20	11	52
Total Chocó		21	30	53	50	154
Total general		588	641	770	651	2650

Fuente: Fondelibertad

Parque Nacional Natural Darién y Katíos: evolución porcentual del secuestro respecto al departamento 1998-2001

Municipio Delito	1998	1999	2000	2001	Total general
KATIOS ANT.	13	11	20		44
Total ANTIOQUIA	567	611	717	601	2496
% KATIOS ANT.	2,29	1,8	2,78	0	1,76
Total CHOCO	580	622	737	601	2650
KATIOS CHOCO	21	30	53	50	154
% KATIOS CHOCO	3,62	4,82	7,19	8,31	5,81

Fuente: Fondelibertad

Parque Nacional Natural Darién y Katíos: destrucción de laboratorios –1992-2001

MUNICIPIO	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	Total general
Turbo	1	1		2	1				4	4	13
Ungía					1						1
Darién -Katíos	1	1		2	2				4	4	14

Fuente: Sala de Estrategia Nacional – SEN, Presidencia de la República, con base en los boletines diarios del DAS

dad de observar la situación de Urabá desde una perspectiva marco, pues al mismo tiempo se venían produciendo combates de grandes dimensiones en el sur de Córdoba, el Nudo de Paramillo y el municipio de Tarazá en el bajo Cauca. Todos estos, indudablemente, obedecían a la lógica de Urabá y su entorno.

Bojayá 2002

La ampliación de la frontera difusa generó una ampliación de la percepción de inseguridad en las comunidades. Las continuas escaramuzas entre los actores alrededor de Acandí y Riosucio, llevó a las Accu a buscar un contragolpe, pues la patente pérdida de territorio señalaba un acercamiento de las Farc al eje bananero. El 21 de abril de 2002, un gran contingente de miembros de las Accu, al parecer cerca de 400 hombres, remontó el Atrato y llegó a las localidades de Bojayá y Vigía del Fuerte en

el Atrato Medio. Días después, el 1 de mayo, se iniciaron los combates, ante la total ausencia de la fuerza pública³⁷.

A merced del querer de los actores armados, y ante el miedo a la guerra, parte importante de la comunidad de Bojayá se resguardó en la iglesia de la localidad y en casas aledañas. Sin embargo, la intensidad de los combates hizo replugar a los miembros de las Accu, de tal manera que los actores empezaron a enfrentarse en los cascos urbanos, de manera directa, abierta, sin toma de medidas de precaución y sin respeto al principio de proporcionalidad, con miras a disminuir las bajas

³⁷ Ninguno de los actores emitió un parte de guerra. La situación, al parecer favoreció a las Farc, pues todos los reportes de prensa señalan la muerte de un alto número de combatientes, entre ellos alias "Camilo" C52.000 comandante de las Accu en la zona. Sin embargo, la no emisión de un parte de guerra, seguro, se debe a la elevadísima muerte de civiles en los eventos.

de la población civil. La población civil y sus bienes sirvieron de escudo humano por parte de las Accu, agrupación que tampoco tomó medidas de precaución para protegerla de los eventos. Para finalizar, miembros de esta agrupación emplearon morteros caseros, hechos de pipetas de gas rellenas de explosivos, de baja precisión, para combatir a sus adversarios. El resultado, la muerte de cerca de 114 civiles que se resguardaban del fragor de los combates en el templo católico. Muchos de ellos eran niños.

Haber obviado reglas mínimas de sujeción de conducta al interior de sus fuerzas, hizo que los actores del conflicto, sin mediar precaución, incurrieran en una gravísima conducta que generó, a partir de manifiesta y grave imprudencia, la muerte de tantos civiles.

Para el futuro cercano estas comunidades estarán sometidas al vaivén del conflicto armado, pues no se contempla, a corto plazo, la posibilidad de que ninguno de los actores, pueda, realmente, dominar el territorio. Es más, el escenario de una disputa prolongada por los territorios puede llegar a mantenerse.

Secuestro

Al observar la evolución del secuestro en la zona del Darién-Katíos en los últimos años, y entendiendo las posibilidades claras de subregistro, ante la ausencia de fuerza pública en amplios territorios de dicha geografía, como Bojayá, Juradó, Vigía del Fuerte y varios corregimientos de Acandí, Turbo, y Unguía, con los datos disponibles se observa, en general, una disminución del total de los secuestros durante este período. La disminución total a su vez corresponde con un aumento del secuestro en la zona del Darién-Katíos en Antioquia y un en el Chocó. Lo anterior señala que aquellas zonas en amplia y fuerte disputa, como el Atrato, registran el mayor número de secuestros, y ello está en relación con la presencia de actores armados irregulares.

En el Chocó, por ejemplo, secuestran tanto las Auc como las guerrillas. Es así como la Comunidad de Paz de San Francisco de Asís sufrió el secuestro de varios de sus miembros a manos de las Accu, alguno de los cuales luego aparecieron asesinados. El secuestro en esta zona, profundamente relacionado con el conflicto y llevado a cabo de manera sistemática por los actores armados ilegales, no es por lo general extorsivo, sino utilizado como mecanismo de dominio y presión sobre la población civil. En el caso de las Auc el secuestro es profundamente intimidatorio y está relacionado, con frecuencia, con la desaparición forzada, como se verá en el caso del secuestro masivo de indígenas llevado a cabo por dicha organización en el municipio de Tierralta en 2.000.

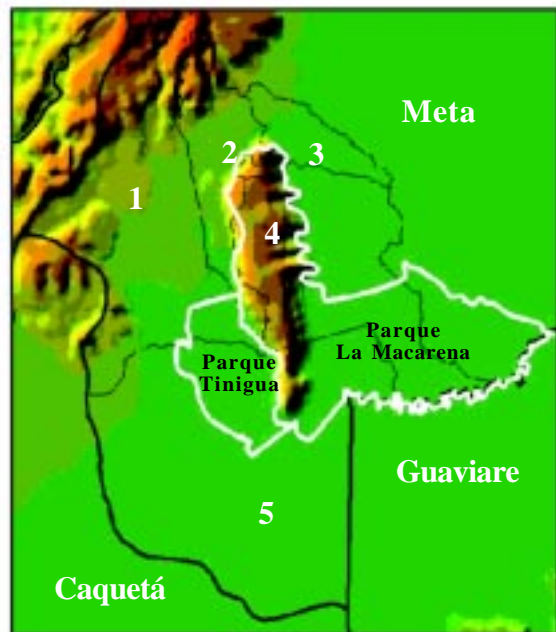
La participación del secuestro del Darién Katíos en Antioquia es ínfima durante todo el período con porcentajes inferiores al 3%, 2,78% en 2000, mientras que en el Chocó dicho secuestro es creciente pasando del 3,62% en 1998, al 8,31% en 2001. En Antioquia, el departamento en donde más secuestros se cometen, las zonas urbanas como Medellín, Área Metropolitana y oriente tienen un peso muchísimo más significativo.

Destrucción de laboratorios

En esta zona la destrucción de laboratorios es de poca importancia, lo que no coincide con la presencia elevada de cultivos ilícitos, así como la inversión elevada de capitales del narcotráfico y contrabando en la región. El puerto de Turbo es, sin duda, zona importante de embarque y en algunas zonas, lugar de cultivo. A pesar de la falta de acciones en este campo, es necesario señalar la destrucción de laboratorios, en los últimos cinco años, exclusivamente en el municipio de Turbo, con 4 laboratorios para los años 2000 y 2001, respectivamente. Aunque comparado con otros municipios dicho dato no es importante, no deja de ser llamativo que solo en dicho municipio se hayan llevado a cabo operaciones de destrucción de narcotráfico, pues un laboratorio supone una proximidad significativa.

PARQUES NACIONALES NATURALES SIERRA DE LA MACARENA Y TINIGUA

Mediante el Decreto 2963 del 9 de noviembre de 1965 se señalaron los límites de la reserva biológica de La Macarena. Posteriormente, mediante el acuerdo No.0026 del 15 de septiembre de 1971, se determinaron nuevos linderos y se sustra-



Municipios

1. Uribe (Meta)
2. Mesetas (Meta)
3. San Juan de Arama (Meta)
4. Vista Hermosa (Meta)
5. La Macarena (Meta)

Procesado y georreferenciado por el Observatorio del Programa Presidencial para los DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República.
Cartografía DANE.



San Juan de Arama, cerca de la Serranía de La Macarena.

jeron del área de la reserva, 501.350 hectáreas. Esta área sustraída contiene entre otros los siguientes accidentes geográficos: Caño del Tigre; Cerro del Venado; Río Dudita; cabecera del Río Guapayita; Río Sardinata, Caño del Muerto; Caño Loro; Caño Cabra, Río Guayabero en la confluencia de este río con el Río Ariari; y parte del río Güéjar.

La Ley 52 de 1948 declaró como Reserva Biológica con fines científicos el territorio de la Sierra La Macarena, situada en el Departamento del Meta, y facultó al Gobierno Nacional para reglamentar esta Ley y para fijar los límites de la Reserva en referencia. Mediante resolución No. 440 del 31 de diciembre de 1971 el Presidente de la República aprobó el Acuerdo No.0026 del 15 de septiembre de la Junta Directiva del Instituto de Desarrollo de los Recursos Naturales Renovables, Inderena, por el cual se sustrae un área de la Reserva de La Macarena, se le da el régimen de Parque Nacional Natural y se le fijan nuevos linderos. Esto se hizo considerando que es necesario sustraer de la Reserva de La Macarena la zona donde se encuentran establecidos colonos, con la finalidad de contribuir a la solución del problema de índole social allí existente, adjudicar las parcelas y llevar los servicios que presta el estado a esta población.

Así, mediante el artículo 1 se sustrajeron de la Reserva de La Macarena 501.350 hectáreas. El artículo 4 estableció los linderos para un área de parque con una extensión aproximada de 630.000 hectáreas, dentro de las cuales se encuentran algunos de los siguientes accidentes geográficos: Caño Cabra en el río Guayabero, desembocadura del Río Duda; Cañón del Tigre, Cerro del Venado; Quebrada Seca, Río Dudita; Río Guapayita; Punta del Cachicamo; Río Sardinata, Caño del Muerto, y Caño Cabra.

Mediante la ley 34 del 3 de marzo de 1989, se otorgaron facultades especiales al Presidente de la República para revisar la situación de la Reserva Sierra de La Macarena y definir sobre sus límites, así como para zonificar y clasificar el área de la misma. Mediante el decreto 1989 del 1 de septiembre de 1989 se declaró Área de Manejo Especial La Macarena, la Reserva Sierra de La Macarena, se clasificó y zonificó su terri-

torio y se fijaron sus límites. Así el Presidente en ejercicio de sus facultades declaró el Parque Nacional Natural Sierra de la Macarena incluyendo algunos de los siguientes accidentes geográficos: Río Guayabero, Caño Yarumales, Canoas, Raudal de Angostura I del Río Guayabero, Río Duda hasta la desembocadura del Caño Negro, el Caño Santo Domingo Norte, Caño La Cuncia, Caño Caracola; norte: Caño Honda, Río Sanza, Quebrada Monavi, Río Güejar; Caño Nuevo, Caño Cafuche, Río Cabra, Río Cafre hasta su confluencia con el Río Guayabero.

El Artículo 2 declara los Distritos de Manejo Integrado de los Recursos Naturales Renovables de La Macarena: ubicado en el Departamento del Meta, jurisdicción de los municipios de Mesetas, San Juan de Arama, Vista Hermosa y Puerto Rico.

El artículo 4 del mismo decreto creó el Parque Nacional Natural Tinigua, ubicado en el Departamento del Meta, jurisdicción de los municipios de La Macarena y Mesetas, con los siguientes importantes accidentes geográficos: Caño Negro, Río Duda, Río Guayabero, Raudal Angostura, Río Losada y el Caño Perdido. En el occidente el Río Guaduas.

El artículo 5 declara como Distrito de Manejo Integrado de los Recursos Naturales Renovables del Ariari - Guayabero, ubicado en el Departamento del Meta, jurisdicción de los municipios de Lejanías, El Castillo, Granada, Vista Hermosa, Cubarral, Puerto Lleras, Fuente de Oro, Mesetas, San Juan de Arama, Puerto Rico, La Macarena y Comisaría Especial del Guaviare, jurisdicción del Municipio de San José del Guaviare.

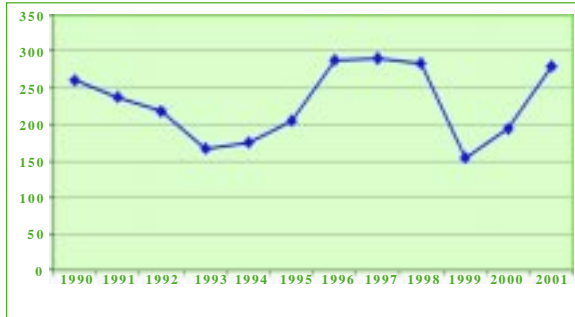
El Artículo 7 del mismo decreto crea el Área de Manejo Especial de La Macarena territorio ubicado en el Departamento del Meta, jurisdicción de los municipios de Lejanías, El Castillo, Granada, Vista Hermosa, Guamal, Cubarral, Puerto Lleras, Fuente de Oro, Mesetas, San Juan de Arama, Puerto Rico, La Macarena y Comisaría Especial del Guaviare, jurisdicción del Municipio de San José del Guaviare.

Además el Artículo 8 determina el el Área de Manejo Especial de La Macarena integrada por: a) El Parque Nacional Natural Sierra de La Macarena; b) Los Distritos de Manejo Integrado de los Recursos Naturales Renovables de La Macarena; c) El Parque Nacional Natural Tinigua; d) El Distrito de Manejo Integrado de los Recursos Naturales Renovables del Ariari - Guayabero; e) El territorio de los Parques Nacionales Naturales Picachos y Sumapaz comprendido en la jurisdicción del departamento del Meta.

Presencia de actores y conflicto

Luego de la toma de Marquetalia por parte del Ejército Nacional en 1964, tienen lugar otros operativos en el Cauca, especialmente en Río Chiquito, Villarrica en el Tolima, por lo que las columnas de marcha se dirigieron hacia el oriente de la cordi-

Evolución del homicidio en los municipios de los Parques Nacionales Naturales Macarena-Tinigua 1990-2001



Fuente: Policía Nacional
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República.

llera oriental y empezaron a asentarse en la zona del Pato entre el Huila y Caquetá, en el actual municipio de San Vicente del Caguán, y, en la cabecera de los ríos Duda y Guayabero, hacia los hoy municipios de La Uribe y Mesetas, enclaves que servirían para fases posteriores de ampliación de la colonización dirigida y el consecuente despliegue militar. Parte de dicha colonización se desplazó hacia la serranía de La Macarena siguiendo el río Duda, mientras que otros grupos se desplazaron por el río Ariari y el río Güéjar. Así, la zona de la ribera derecha del río Ariari, la serranía de la Macarena, el Parque Tinigua, y posteriormente los ríos Guayabero y Guaviare, vieron el desarrollo de una colonización de origen campesino, desarraigada por la violencia y con el frecuente respaldo organizativo de un movimiento armado naciente como las Farc en el municipio de Villarrica. Ya en el Sumapaz, los grupos de autodefensa comunistas, que darían origen a las Farc se habían establecido y determinado el desplazamiento de núcleos de combatientes que protegerían a la población adepta.

Las enormes distancias y el carácter selvático e inexplorado de las zonas limitaron la presencia estatal en la primera fase. Durante estos años muchas de las ligas agrarias y actividades fueron regidas por un movimiento armado de carácter esencialmente defensivo, en un muy lento proceso de expansión, excepción hecha de la generación de nuevos núcleos y asentamientos aguas abajo del río Caguán, en el Caquetá y en el Magdalena Medio y Urabá.

El proceso conocido por algunos como la colonización armada, fue lento pero sólido. Allí se fue incubando un grupo armado que empezó a promover paros, marchas y reclamos campesinos. En 1980, por ejemplo, la región de El Pato sufrió una gran ofensiva por parte del Ejército y generó el desplazamiento de una amplia masa campesina.

Para finales de la década de los setenta, y luego de la sexta conferencia de las Farc, el crecimiento de esta agrupación empezó a ser notorio. De acuerdo con los documentos del grupo, entre la primera y la quinta conferencia, el proceso de composición armado fue, básicamente, un proceso de supervivencia, pues la precariedad de los medios y los cons-

tantes operativos del Ejército mermaban de manera continua su poder de fuego³⁸.

La séptima conferencia en 1982 determinó el desdoblamiento de frentes. Esta dinámica potenció la ya creciente fuerza de las Farc, pues entre 1975 y 1982 esta agrupación había logrado crear cerca de quince frentes a lo largo y ancho del país, generando un amplio y disperso operativo que le permitía llevar a cabo pequeñas acciones armadas circunscritas dentro de la lógica guerrillera, emboscadas, ataques cortos, hostigamientos, tanto en la Sierra Nevada de Santa Marta, Urabá y El Magdalena Medio, como en el Caquetá y el Meta.

Desdoblamiento de frentes y cultivos ilícitos

A mediados de los años ochenta, las Farc siguieron creciendo. Esta vez, favorecidos por el desarrollo de cultivos ilícitos en zonas alejadas, en donde desarrollaban funciones de control y administración de justicia, en un principio, y como respuesta a los excesos y pugnas entre pequeños cultivadores, comerciantes y “traquetos”. El homicidio, el robo de cargamentos, la corrupción, el esclavismo, la estafa y el pago con droga, en especial el bazuco, se volvieron una costumbre en las zonas cocaleras, en donde la impresionante bonanza llevaba más y más gente a la periferia del país y a las zonas de selva del Caquetá, Meta, Guaviare y Putumayo. Las Farc establecieron prohibiciones y sanciones. Este dominio aunado al cobro de un impuesto del 10 por ciento a la venta de alcaloides en la zona potenció el crecimiento del aparato militar de las Farc pero, igualmente, empezó a distanciarla de la población.

Ya las Farc no obedecían exclusivamente a una población que reclamaba protección desde adentro y organizaba a sus combatientes, sino que llegó desde afuera a ofrecer lo mismo a una población con poco arraigo, otros principios, sin valores campesinos, ansiosa de enriquecerse y dispuesta a transar con quien fuera. El choque y los escollos en la legitimidad se empezaron a dirimir a través de la ejecución sumaria.

El poder de las Farc en esta zona, sin embargo, empezó a chocar con los intereses de muchos narcotraficantes, molestos en pagar altos “impuestos” a las Farc y deseosos de manejar de manera directa las primeras fases de la producción. Esta situación señalaría los enfrentamientos y el origen de los grupos de justicia privada en estas zonas del parque.

Su promotor fue Rodríguez Gacha, quien se sirvió de las amplias poblaciones de origen boyacense provenientes de las zonas esmeraldíferas. Rodríguez Gacha había sembrado marihuana en la Serranía de La Macarena durante la década de los ochenta, y había logrado extender su dominio desde el occidente boyacense hacia el Magdalena Medio, en un principio, y luego, a partir de 1985 y 1986, hacia el Putumayo, Meta y Caquetá. En el Caquetá y Putumayo se aliaron con narcotraficantes locales como Leonidas Vargas, en cuya alian-

³⁸ Ver Alape Arturo. Los Sueños y las Montañas. Bogotá, Planeta, 1994.

za dirigió toda una estrategia para apoderarse de las zonas productoras.

Además, estableció sus bases en los municipios de San Martín y Granada en el Meta, desde donde amplió su presencia hacia Fuente de Oro, Castilla La Nueva, Cubarral, Guamal, Acacías y Villavicencio. De otro lado, inició acciones para apoderarse de Mesetas, Vistahermosa, la Macarena, Puerto Lleras y Puerto Rico, pero, en especial de todas las zonas de las estribaciones de la Serranía de La Macarena y de las Sabanas del Yarí entre Meta y Caquetá. Su enconada disputa con Víctor Carranza estableció límites a su poder en el departamento del Meta y por ello no pudo efectuar compras de tierras en los municipios de Puerto López, San Carlos de Guaroa y Puerto Gaitán, entre otros.

En Caquetá la presencia de estos grupos fue menor. Hacia finales de los años ochenta, por un corto tiempo, entre doscientos y trescientos hombres al servicio de Gonzalo Rodríguez Gacha intentaron disputarle a las Farc el control de zonas como El Recreo, Yaguará II, Las Sombras, Los Pozos y Las Delicias con el propósito de interrumpirles el corredor estratégico entre la región del Caguán, El Losada y La Macarena.

La presencia de Rodríguez Gacha en los cascos urbanos de Mesetas, Vistahermosa, Granada, San Martín, Puerto Lleras, Puerto Rico, El Castillo y Lejanías, en la zona del Ariari, así como en La Macarena, se tradujo en un impresionante aumento del homicidio fuera de combate, en contra de personas protegidas, y bajo el amparo de la impunidad. Las principales víctimas de estas acciones fueron los movimientos sociales y todo aquel que osara cuestionar, de alguna manera, su poder económico, político o militar. El deseo de controlar la zona en todos sus aspectos lo llevó a dirigir una estrategia de dominación política, para lo cual se sirvió de la cooptación de líderes políticos tradicionales, por un lado, pero, lo más grave, promovió el aniquilamiento de la Unión Patriótica, los Comités de Derechos Humanos y de movimientos como la ANUC, las Juntas de Acción Comunal y otras organizaciones cívicas.

La muerte de Rodríguez Gacha en 1989 significó una reducción del homicidio en el oriente del país. El vacío de poder rápidamente lo llenaron las Farc, que ya habían logrado detener su expansión en los Llanos del Yarí en los municipios de La Macarena y San Vicente del Caguán. El control lo retomaron sobre los municipios de Uribe, La Macarena, Vistahermosa, San Vicente del Caguán, Lejanías, El Castillo y Puerto Lleras. Sin embargo, el río Ariari en su parte alta se convirtió en zona límite de las agrupaciones. Los hermanos Alape en El Dorado, los supervivientes de Rodríguez Gacha, como alias El Pirata, en San Martín, y los denominados Carranceros en Granada, Puerto López y Puerto Gaitán consolidaron su presencia³⁹.

Entre 1992 y 1995 estas agrupaciones consolidaron su poder en estos municipios y siguieron ejecutando acciones contra

los pobladores de El Castillo y Lejanías, en especial, por su proximidad y la lectura de rivalidad que de ellos se efectuaban, pues fueron municipios regentados por la Unión Patriótica durante varios períodos⁴⁰.

¿Hacia la guerra de movimientos? 1996-1999

Entre 1996 y 1998 el Bloque Oriental de las Farc logró su mayor expresión militar y fortaleza en la zona. Luego de un desarrollo exitoso de la estrategia guerrillera, las Farc habían logrado agrupar grandes contingentes y promover confrontaciones de mayor magnitud en un salto cualitativo que los acercaba a la guerra de movimientos. La primera manifestación importante fue la toma de la Base de Las Delicias en el sur del país, en 1996. De manera seguida, la toma de Patascoy, en diciembre de 1997, llevadas a cabo por el Bloque Sur, indicaba una capacidad de fuego relativamente importante. Pero sería el año de 1998 el que realmente dejaría en claro los significativos avances de las Farc. La primera acción de relevancia se dio en marzo de 1998, cuando las Farc interceptaron a 230 hombres de la Brigada móvil 3, en el Billar, jurisdicción de San Vicente del Caguán, y en confrontación abierta prácticamente la aniquilaron⁴¹.

La ofensiva de agosto de 1998 fue contundente. Las Farc asestaron varios y muy importantes golpes militares al Ejército en el oriente antioqueño, Urabá, pero, ante todo, en el oriente y el sur del país. Las bases militares de Miraflores en el Guaviare y Uribe en el Meta sufrieron graves bajas, siendo el hecho más grave la toma a la base de Miraflores en donde fueron privados de la libertad 129 miembros de la Fuerza Pública entre militares y policías.

Como consecuencia de estos eventos varias bases militares y estaciones de Policía⁴² fueron retiradas y se amplió la zona bajo el dominio de las Farc. La situación pareció agravarse cuando el 1 de noviembre del mismo año las Farc atacaron Mitú y lograron privar de la libertad a varias decenas de policías y causarles importantes bajas, incluida la tropa de refuerzo del Ejército. Sin embargo, la respuesta aérea y el desarrollo de desembarcos nocturnos de tropas de apoyo planteó una dinámica militar diferente para el Ejército con una respuesta militar más ajustada a las exigencias de la guerra.

El inicio del proceso de paz y la declaratoria de una zona de distensión que abarcaba los municipios de San Vicente del Caguán, La Macarena, La Uribe, Mesetas y Vistahermosa, los más extensos de la zona, con un total de 42.000 kilómetros cuadrados, señaló un cambio radical de la actividad armada.

³⁹ Uno de los personajes más conocidos es Alias "Rasguño" Jefe de los grupos de autodefensa en Puerto López, acusado de numerosas masacres, y quien fuera capturado por las autoridades en 1995.

⁴⁰ Durante ese mismo período desapareció el Comité de Derechos Humanos del Meta. En 1996 su disolución total se dio luego del homicidio de Pedro Malagón y Josué Giraldo Sema, el primero diputado del Meta por la Unión Patriótica, y el segundo, Defensor de Derechos Humanos, quien caería asesinado solo pocos días después de haber regresado al país luego de exilio forzado por amenazas.

⁴¹ En el Billar el Ejército Nacional sufrió un duro revés. Cerca de 80 de sus miembros murieron y 43 fueron privados de la libertad por las FARC.

⁴² Fueron retiradas las Bases de Miraflores en Guaviare y, la de Pavarandó en Mutatá-Antioquia, entre las principales.

Parques Nacionales Naturales La Macarena y Tinigua: evolución del homicidio 1990-2001

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Caqueta												
S. José del Guaviare	0	0	7	11	7	9	69	77	66	24	107	133
S. Vicente Caguán	34	40	38	40	39	46	30	47	67	4	0	1
Fuente de Oro	30	28	26	6	12	4	6	12	5	4	8	16
Granada	44	46	38	28	52	88	71	62	99	96	59	116
La Uribe	10	9	6	6	7	0	10	12	0	0	1	0
Mesetas	38	30	22	0	0	19	24	8	12	0	0	0
Puerto Caldas	20	17	15	21	10	6	0	2	0	0	0	0
Puerto Lleras	22	17	19	7	6	6	13	15	7	3	3	1
Puerto Rico	18	15	16	8	8	5	23	10	4	5	3	0
San Juan de Arama	18	21	15	18	12	7	15	28	14	10	12	11
Vista Hermosa	27	14	12	18	12	6	21	10	4	1	0	0
La Macarena	0	0	2	0	5	2	3	2	0	3	0	0
Puerto Concordia	0	0	2	4	5	7	3	5	5	4	2	1
SUBTOTAL												
Parque Meta	227	197	173	116	129	150	189	166	150	126	88	145
Total Meta	681	628	564	494	475	426	432	493	422	366	335	526
% Parques Meta	33.33	31.36	30.67	23.48	27.15	35.211	43.75	33.67	35.54	34.42	26.26	27.56
Guaviare	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	00	01
S. José del Guaviare	0	0	7	11	7	9	69	77	66	24	107	133
Total Guaviare	0	0	8	46	72	63	143	158	130	62	114	170
Porcentual												
Parque			87.5	23.913	9.7222	14.286	48.252	48.734	50.769	38.70	93.85	78.23

Fuente: Policía Nacional

Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República.

En primer lugar, la actividad llegó a cero en los municipios de la zona de distensión. En segundo lugar, el accionar se incrementó sobre los municipios de la periferia, como Puerto Lleras, Puerto Rico, Puerto Concordia, San Juan de Arama, ante el afán de las Farc de expandir su zona segura y limitar el accionar de la fuerza pública. En tercer lugar, el Ejército Nacional aumentó su presencia y control sobre los límites aumentando el pie de fuerza y dotando de sofisticados elementos tecnológicos a las tropas que ejercían el control. En cuarto lugar, los grupos de autodefensa a partir de Granada, San Martín y San José del Guaviare incrementaron sus acciones contra la población civil, así como las confrontaciones directas contra la guerrilla, intentando lograr dominio sobre los municipios de Lejanías, El Castillo, pero especialmente, sobre Puerto Rico, Puerto Lleras y Puerto Concordia.

La dimensión de la confrontación con la guerrilla, llevó a que las autodefensas aumentaran su dispositivo, tratando de unificar a las diferentes facciones que operaban en el Meta. La creación del Bloque Centauros se inscribe dentro de ese propósito sin que, por ello, se haya logrado ni la unidad orgánica ni la unidad operativa. Además del Bloque Centauro, dependiente de las Auc, en la región actúan grupos locales como el de El Dorado, Los Carranceros de Puerto López y Puerto Gaitán, y el grupo de Héctor Buitrago con asiento en Puerto López y San Carlos de Guaroa, principalmente.

El desarrollo de la dinámica regional de expansión llevó a las Farc a tratar de continuar con su escalada para expulsar a la

policía, hostigar o copar bases militares y expulsar los asentamientos de las autodefensas.

Ejes de expansión y estrategia guerrillera: 1999-2002

En julio de 1999, en medio de discusiones en la Mesa de Negociación, las Farc iniciaron una serie de acciones a lo largo y ancho del país, pero con una fuerte concentración en la periferia de la zona de distensión, en los departamentos de Caquetá y el Meta. En el Meta las Farc concentraron sus operativos contra las estaciones de policía de Puerto Lleras, Puerto Rico y San Juan de Arama en el parque.

En Meta, donde el conflicto armado ha sido más intenso en los últimos once años, el 50% de las acciones más recurrentes se concentró en seis de los 29 municipios del departamento: Mesetas, Uribe, El Castillo, Acacías, Vista Hermosa y Villavicencio. Si a las acciones registradas en estos municipios se suman las acaecidas en Puerto Lleras, San Juan de Arama, Puerto Rico, San Martín y La Macarena, se llega a una concentración del 75% del accionar armado en 11 municipios con territorios en el parque⁴³.

Hacia finales de los años noventa se presentaron hechos de violencia que evidenciaron el resurgimiento de la actividad de

⁴³ Ver: Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República. Panorama actual del Suroriente colombiano, Bogotá, julio de 2001.

Parques Nacionales Naturales Tinigua y La Macarena: evolución de la tasa de homicidio 1995-2001

Municipio	TASA 1995	TASA 1996	TASA 1997	TASA 1998	TASA 1999	TASA 2000	TASA 2001
San José del Guaviare	17.8	133.1	144.4	120.3	42.5	184.7	223.5
Granada	225.6	180.8	156.8	248.7	239.6	146.3	286.1
San Juan de Arama	69.2	147.6	274.3	136.5	97.0	115.9	105.8
Fuente de Oro	42.3	63.1	125.6	52.0	41.4	82.4	164.2
Puerto Lleras	47.3	100.7	114.2	52.3	22.0	21.6	7.0
Puerto Concordia	65.3	27.3	44.5	43.4	33.9	16.5	8.0
Puerto Rico	28.9	130.2	55.3	21.6	26.3	15.4	0.0
La Uribe	0.0	111.7	132.2	0.0	0.0	10.5	0.0
Mesetas	144.5	180.1	59.2	87.5	0.0	0.0	0.0
Vista Hermosa	32.3	112.2	52.9	20.9	5.1	0.0	0.0
San Vicente del Caguán	115.6	73.5	112.2	155.9	9.0	0.0	2.1
La Macarena	16.5	24.3	15.9	0.0	23.0	0.0	0.0

Fuentes: Policía Nacional - DANE
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República

los grupos de autodefensa. En el mes de julio de 1997 el municipio de Mapiripán, Meta, fue escenario de la realización de una matanza de campesinos reivindicada por las Autodefensas Unidas de Colombia. Posteriormente, en el mes de agosto, se produjo en límites entre Meta y Guaviare una serie de combates entre las Farc y los grupos de autodefensa responsables de la masacre referida, evidenciando la fuerte disputa por el dominio de una zona vital para la actividad coquera en el oriente colombiano. En octubre de ese mismo año una comisión judicial que realizaba una diligencia de extinción de dominio sobre una propiedad de un narcotraficante fue emboscada en San Carlos de Guaroa, Meta, por un grupo de autodefensa; en la acción perdieron la vida un mayor del Ejército, cinco soldados, tres funcionarios de la Fiscalía y dos agentes del DAS. En diciembre de 1999, las Farc se enfrentaron en Puerto Arturo, y más recientemente en Puerto Concordia, cerca a San José del Guaviare, con miembros de las Auc con base en este último municipio, grupo que coordinó las acciones de Puerto Alvira y Mapiripán. En la misma estrategia de combate a los grupos de autodefensa a principios de 1999 se produjo un ataque al municipio de El Dorado, base histórica de los grupos de Carranza en el Ariari, con el fin de debilitar las estructuras allí presentes. Así mismo, es constatable el incremento de la extorsión y el secuestro en municipios como San Martín, Granada, Puerto López y Puerto Gaitán, con amplia y vieja presencia de grupos de autodefensa en una clara disputa de recursos entre organizaciones armadas.

En la zona de los parques los secuestros están estrechamente relacionados con la presencia guerrillera que tiene en esta práctica recurrente una de sus principales fuentes de financiamiento. La relación entre la presencia de la guerrilla y el elevado índice de secuestro es evidente en el suroriente del país, al descubrir que en los últimos once años el 67% de los secuestros se atribuyeron a las Farc, el 2% a los grupos de autodefensa y el 31% restante a bandas de secuestradores. En Meta el secuestro afecta principalmente al sector de los ganaderos en los municipios de Acacías, Granada, Cumaral, Villavicencio, Fuente de Oro, San Martín, Puerto Gaitán y Puerto López.

Es importante señalar que los años 1998 a 2001 registraron bajos niveles de intensidad del conflicto en relación con los años anteriores, debido a la creación de la zona de distensión que abarcaba los municipios de La Uribe, San Vicente del Caguán, Vista Hermosa, La Macarena y Mesetas que concentraron una muy importante actividad armada. La sensible y lógica baja de las acciones en estos municipios va de la mano, de manera concomitante, con un aumento de la intensidad del conflicto en municipios de la periferia, como San José del Guaviare, Puerto Rico, Granada y San Juan de Arama. La intensificación de las acciones en dichos municipios está directamente relacionada con la definición de zonas de expansión y consolidación, así como el aumento de la confrontación entre autodefensas y guerrilla, ante la incursión de las Farc a Granada y Fuente de Oro, de un lado, y del otro, la penetración de las autodefensas a zonas con presencia de las Farc como San José del Guaviare, Puerto Rico, Puerto Lleras y Puerto Concordia.

Para 2002 las Farc hacen presencia en la zona con los frentes 40 en La Uribe, 26 en Mesetas, 27 en Vista Hermosa, 7, 1 y Juan José Rondón en La Macarena, la compañía Teófilo Forero y los frentes 14 en San Vicente del Caguán, el frente 43 en Puerto Rico y Puerto Lleras, principalmente, además del despliegue de grupos especiales del Bloque Oriental y cuerpos de seguridad del secretariado de las Farc con un dispositivo cercano a 2.000 hombres en armas.

Los grupos de autodefensa se asientan principalmente en San José del Guaviare y en Granada, Meta. Desde allí se desplazan y confluyen con los provenientes de bases de estas agrupaciones en Puerto Gaitán, San Martín, San Carlos de Guaroa (Meta). Aunque no es un solo grupo, tiene preponderancia, a partir de 1999, el Bloque Centauro de las Auc, en detrimento de los grupos Carranceros y otras agrupaciones con sede en Granada y El Dorado, principalmente. El dispositivo de los grupos de autodefensa puede llegar a los 400 hombres.

Parques Nacionales Naturales de la Macarena y Tinigua: intensidad del conflicto en sus municipios 1988-2001

MUNICIPIO	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	Total general
Fuente de Oro	0	0	2	7	1	0	0	0	1	1	0	0	0	2	14
Granada	3	1	0	5	8	2	5		2	2	4	7	5	8	52
La Macarena	0	0	0	4	7	3	0	2	0	5	0	0	0	0	21
Mesetas	1	1	16	24	6	0	8	7	5	1	3	2	0	0	74
Puerto Concordia	0	0	0	0	0	0	0	0	0	4	0	1	1	2	8
Puerto Lleras	3	1	1	4	7	4	4	0	6	1	2	7	5	3	48
Puerto Rico	4	5	1	1	3	4	10	1	4	5	4	5	3	8	58
San Vicente del Caguán	2	1	0	15	10	9	8	12	2	7	8	1	0	1	76
Uribe	1	0	0	6	19	2	9	11	6	8	6	0	0	0	68
Vistahermosa	5	10	2	4	13	4	10	1	4	5	4	0	0	0	62
San Juan de Arama	2	1	2	3	3	2	7	3	3	4	4	12	2	6	54
San José del Guaviare	7	7	20	12	11	25	36	26	35	13	3	5	2	10	212
Total general	28	27	44	85	88	55	97	63	68	56	38	40	18	40	747

Fuente: Sala de Estrategia Nacional – SEN, Presidencia de la República, con base en los boletines diarios del DAS

Destrucción de laboratorios

Al observar las operaciones antinarcóticos de la Fuerza Pública en la región se debe señalar que el municipio que concentra la mayor parte de los operativos de destrucción de laboratorios es San José del Guaviare. Sin embargo el desarrollo de las operaciones no es constante y, por el contrario, parece estar claramente determinado por coyunturas, como es notorio en 1996, año en el que más laboratorios son destruidos en la zona y coincide con el paro cocalero y con otras operaciones antinarcóticos en la zona.

Adicional a lo anterior, debe notarse el bajo promedio de destrucción de laboratorios en los municipios de la “zona de distensión” durante todo el período, a pesar de ser una reconocida región de siembra de coca, al igual que zonas aledañas en los

municipios de Puerto Rico, Puerto Lleras, Puerto Concordia, Mapiripán y Puerto Gaitán entre otros.



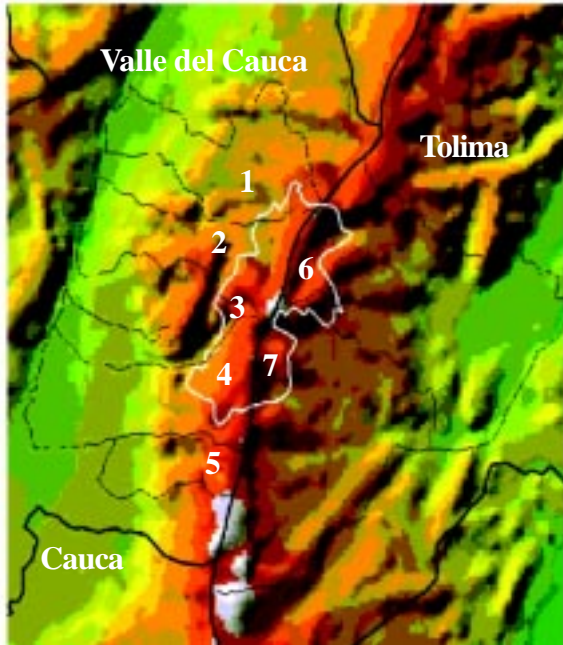
Fuente: Sala de Estrategia Nacional – SEN, Presidencia de la República, con base en los boletines diarios del DAS.

Parques Nacionales Naturales Macarena y Tinigua: destrucción de laboratorios 1992-2001

MUNICIPIO	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	Total general
Granada	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1
Mesetas	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Puerto Concordia	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
Puerto Lleras	0	0	1	1	1	0	0	0	0	0	3
Puerto Rico	0	1	0	0	1	0	0	0	1	0	3
San José del Guaviare	0	1	1	4	33	3	0	0	0	0	42
San Vicente del Caguán	0	0	1	0	2	0	0	0	0	0	3
Vistahermosa	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	2
MACARENA-TINIGUA	2	2	3	5	37	3	1	0	2	1	56

Fuente: Sala de Estrategia Nacional – SEN, Presidencia de la República, con base en los boletines diarios del DAS.

PARQUE NACIONAL NATURAL LAS HERMOSAS



Municipios

- | | |
|---------------------------------|-----------------------|
| 1. Tuluá (Valle del Cauca) | 6. Chaparral (Tolima) |
| 2. Buga (Valle del Cauca) | 7. Rioblanco (Tolima) |
| 3. El Cerrito (Valle del Cauca) | |
| 4. Palmira (Valle del Cauca) | |
| 5. Pradera (Valle del Cauca) | |

Procesado y georreferenciado por el Observatorio del Programa Presidencial para los DDHH y DIH Vicepresidencia de la República. Cartografía DANE.

Mediante el Acuerdo No. 0019 del 2 de mayo de 1977 La Junta Directiva del Inderena reserva, alinda y declara como Parque Nacional Natural un área ubicada en los departamentos del Valle del Cauca y Tolima, con el objeto de conservar la flora, la fauna, las bellezas escénicas, complejos geomorfológicos, y delimita y reserva un área de 125.000 hectáreas, que se denominará Parque Nacional Natural Las Herosas, ubicado dentro de las jurisdicciones municipales de Chaparral y Río Blanco en el departamento del Tolima y de Tuluá, Buga, Palmira, Cerrito y Pradera en el departamento del Valle del Cauca.

Dicho parque contiene algunos de los siguientes accidentes geográficos: Quebrada La Esmeralda, río Cambrín, Quebrada La Esmeralda, nacimiento de la Quebrada El Vergel localizado a 3.000 mts. s.n.m.; río Sinserín, río San José, río Anamichú. Río Anamichú, Cuchilla Catalina, Quebrada Catalina, Quebrada La Lejía, río Ambeima, Quebrada La Profunda y La Lindosa en sus nacimientos. Las Quebradas El Salado, La Palma; Quebrada La Aldea y Zanja Honda, Quebrada El Brillante. El Río Davis, la Quebrada El Quebradón, la Quebrada La Linda y Quebrada La China; Río Amoya hasta su nacimiento, nacimiento del Río Tuluá en la Laguna Las Mellizas. Las Quebradas Las Herosas, Palermo, La Profunda, Ventura, Las Nie-

ves, y el Río Lora hasta encontrar la Quebrada Bosconia, La Cuchilla Frailejón y Bosconia situado en la cota de los 3.800 metros. La Cuchilla La Suiza. Nacimiento de la Quebrada La Empedrada. Las Quebradas Mellizas y La Torre y Quebrada Pensil y Hoyo Frío, Río Cofrecito hasta su nacimiento. Quebrada El Encanto, Río Cabuyal. De este punto se sigue por el Río Cabuyal, Cuchilla Cielo Azul, la Loma La Negra. Las Quebradas Paraguay y los chorros denominados Filo del Nevado, el camino que va de la Cascada a Casa de Teja sobre la cota de 3.950 metros, el Río Nima, el Lago Marmolejo y el Alto Las Cruces, la Laguna Santa Teresa. En el sur la Cuchilla del Serrucho, la Laguna de Tres Espejos, la Quebrada Valles del Brillante, La Cuchilla de la Reina.

Un mes más tarde, mediante la resolución 158 del 6 de junio de 1977, el Presidente de la República aprobó el Acuerdo 0019 del 2 de mayo de 1977 proferido por la Junta Directiva del Inderena, declarando como Parque Nacional Natural el área en mención.

Presencia de actores

El 9 de abril de 1948 en Tuluá, se dio a conocer León María Lozano, un “pájaro”⁴⁴ conservador que durante los años siguientes llevaría a cabo los más sonoros hechos de violencia en el centro del Valle, durante el período de La Violencia, tales como las masacres de El Dovio y Ceilán. Al otro lado de la cordillera, en el Tolima, se asentaban desde hacía varias décadas núcleos de campesinos comunistas y guerrillas liberales, que en la época de la Violencia llegaron a efectuar operativos conjuntos. Fue precisamente en Tuluá en donde Pedro Antonio Marín, conocido posteriormente como Manuel Marulanada Vélez, alias Tirofijo, máximo comandante de las Farc, inició su actividad armada con un grupo familiar y bajo los lineamientos del partido liberal. Las guerrillas liberales del Valle sobrevivieron gracias a las guerrillas liberales del Tolima⁴⁵.

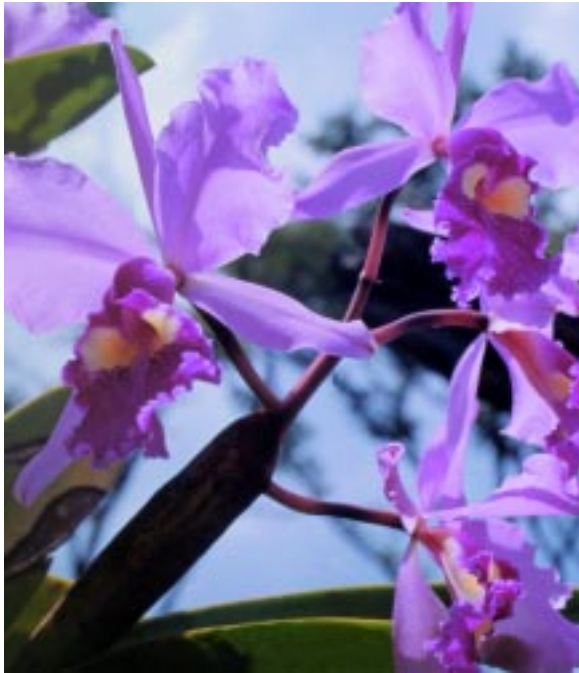
En la Cordillera Central el café sirvió como motor de la violencia. En 1959 la policía contemplaba así dicho problema: “La aparición de los bandidos coincide con la cosecha cafetera. Los cosecheros y secadores son asesinados y la cosecha robada. Muchos dueños se ven forzados a contratar los “servicios” de bandoleros para proteger sus fincas, otros para resolver sus venganzas personales o para la compra de propiedades a precios ridículos...”⁴⁶

Del otro lado de la cordillera el operativo de Marquetalia en 1964, traería como consecuencias la dispersión de las guerrillas comunistas, en ese momento concentradas territorialmente y armadas con carácter de autodefensa campesina. El carácter

⁴⁴ El pájaro, es decir el asesino a sueldo de los años cincuenta, se originó en la cordillera, pues allí, en los pequeños pueblos y veredas cafeteros convergían las contradicciones que harían posible su aparición: relaciones de trabajo mediadas con predominio del gamonalismo y el clientelismo. Betancur Darío *Matones y Cuadrilleros* pág. 107

⁴⁵ “Los guerrilleros del Tolima nos dan respaldo; armemos a los trabajadores y comencemos la defensa. Del Tolima nos mandan armas y nos mandan instructores para enseñar la gente (...) Organizó el cacho para reunirse y comunicarse, organizó la cuadrilla para atacar a la policía y a los conservadores (...) Se hicieron trincheras y túneles, se compraron fusiles y dinamita que pusieron en ciertos caminos, en fin, se organizó la defensa(...) Molano Alfredo *Los Años del Tropol*, Bogotá, CEREC, 1985, pág. 187 y 188.

⁴⁶ Policía Nacional “Revista Criminalidad Colombiana 1959”.



Orquídeas en el Parque Natural Nacional Las Hermosas.

de guerrilla móvil de los grupos asentados en Planadas, Chaparral y Río Blanco, fue ratificado en la Segunda Conferencia de Guerrilleros del Bloque Sur que decidió la ampliación de los frentes y una mayor movilidad a lo largo de la Cordillera Central. El Tolima y el Valle del Cauca estarían conectados, a partir de allí, por la Cordillera Central y su violencia.

En un principio la actividad armada de las Farc fue ofensiva en el Tolima y de descanso en el Valle del Cauca, pero la dimensión de los operativos dificultó su asentamiento y la llevó a niveles bastante bajos, en especial luego de los golpes sufridos en Quindío y el Norte del Valle por *Ciro Trujillo*⁴⁷.

Al final de la década de los sesenta y durante la década de los setenta, la actividad armada en la zona disminuyó de manera considerable, y ganaron preponderancia algunos núcleos de grupos de justicia privada, principalmente bajo el mando de alias “Mariachi” y con asentamiento en el municipio de Rióblanco. Las Farc, por su parte, aunque permanecen, registran grandes dificultades para poder llevar a cabo acciones bélicas de alguna importancia.

A partir de 1982 la actividad armada en el Valle del Cauca registró un incremento, esta vez ante la ampliación de la presencia armada del M-19. Esta agrupación, luego de los golpes sufridos a sus estructuras urbanas durante 1979 y 1980, en especial luego del robo de las armas del Cantón Norte, se asentó en los departamentos del Valle del Cauca, Cauca, Huila

y Tolima. En el Cauca estableció su “Primera escuela de Oficiales”, en Campo Huyuco.

El 20 de diciembre de 1985 el M-19 llevó a cabo una asamblea que agrupaba a todos los guerrilleros que se encontraban en la Cordillera Central, entre ellos combatientes del Quintín Lame, el Tupac Amarú y del grupo ecuatoriano Alfaro Vive. El objetivo de esa asamblea era “dar nacimiento al batallón América, en el cual participarían fuerzas guerrilleras dispuestas a constituir el “germen de un ejército bolivariano, como una de las herramientas para forjar una democracia continental más profunda y amplia”⁴⁸.

La actividad armada del M-19 afectó el sur del departamento del Valle y los municipios de Florida, Pradera, Buga, Palmira y Tuluá, de manera tangencial, mientras que fue de dimensiones mayores en el Cauca y en los municipios de Jamundí, Cali y Buenaventura.

Las Farc, por su parte, entre 1988 y 1989 realizaron algunas acciones en Florida, Pradera y Palmira, llevadas a cabo por el frente 6 con asiento en el departamento del Cauca. Sin embargo, la desmovilización del M-19 le permitió una ampliación del dominio y presencia territorial en la Cordillera Central. Es así como entre 1992 y 1993 llevaron a cabo acciones en los municipios con zona montañosa en la Cordillera Central, llegando incluso a Tuluá, Bugalagrande y Sevilla. Lo que había sido contemplado como zona de descanso, ahora era escenario del conflicto. Sin embargo, para 1996 y 1997, la actividad armada de las Farc en la cordillera central era baja. Apenas se registraron algunas acciones en Buga y Tuluá, en su parte alta y en Florida. Esto, sin embargo, empezaría a cambiar de manera importante en 1998.

En el Tolima, mientras tanto, la dinámica era diferente. Aunque la relación con el Valle es directa, en el sur del Tolima la presencia de las Farc siempre ha registrado altos niveles de actividad armada y de continua confrontación con núcleos de grupos de autodefensa. Así mismo, el M-19 se estableció durante algunos años en esta zona y compartió territorio con las FARC.

Las agrupaciones de autodefensa del sur del Tolima originadas en las diferencias entre liberales “limpios” y “comunes”, hizo de alias “Mariachi” el primer jefe de contraguerrilla de origen guerrillero en el país. Su lugar de asentamiento en Rióblanco y Ataco, sirvió de apoyo durante las operaciones en Marquetalia y las demás que se dieron sucesivamente.

Estos núcleos de “pájaros”, como se les conoce en el Tolima, luego se convirtieron en grupos de autodefensa en la década de los ochenta, cuando con fundamento legal pudieron organizarse. La evolución del conflicto y el desarrollo de cultivos ilícitos los llevó al servicio del narcotráfico, y pronto se conectaron con otros grupos de justicia privada que empezaron a operar en Roncesvalles y otros municipios del Tolima, dedicados a la protección del negocio de amapola, látex y heroína.

⁴⁷ “Esa práctica abierta de indisciplina constante “permitted que golpearan a *Ciro*, mataran al comandante Arrayanales en el Valle y terminaran muchos combatientes en la cárcel. Ocasiónó lamentables pérdidas de hombres valiosos, la pérdida del 70 por ciento de las armas del movimiento, incluido el armamento de *Gilberto*, así como la lamentable pérdida del caudal político en el Quindío. A este sombrío panorama, se agregan las pérdidas que tuvo *Joselo* en la cordillera Central, los golpes sufridos por *Abanico* en el norte del Tolima. La mayoría fueron fracasos. El sabor amargo de los fracasos *Alape Arturo Los sueños y las Montañas*, pág. 99.

⁴⁸ Villamizar *Diario Aquel 19 será*. Editorial Planeta. Bogotá 1995 pág. 455

Parque las hermosas: Evolucion de la tasa de homicidios 1995-2001

MUNICIPIO	TASA95	TASA96	TASA97	TASA98	TASA99	TASA00	TASA01
Buga	79.35	74.29	75.88	81.50	84.64	83.79	136.99
Tuluá	45.70	52.66	47.88	53.50	93.24	131.46	113.95
Chaparral	82.24	99.17	68.60	106.78	82.51	86.24	107.18
Sevilla	139.21	105.15	91.23	95.37	72.21	114.77	106.12
Palmira	41.13	44.71	40.97	41.84	68.09	86.35	76.90
Pradera	82.05	65.51	49.46	40.26	50.13	86.50	65.00
El Cerrito	45.66	39.62	19.53	29.78	46.69	61.46	62.39
San Pedro	133.10	83.55	89.98	110.16	157.62	81.90	47.59
Planadas	95.87	116.72	136.77	118.59	76.55	24.04	26.53
Rioblanco	70.39	87.70	68.74	94.51	64.21	170.15	5.69
Roncesvalles	34.51	22.56	55.30	10.85	138.34	219.28	0.00

Fuentes: Policía Nacional – DANE
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República

El grupo Rojo Atá, como se le conoció en el departamento, estableció su centro de operaciones en Rióblanco y desde entonces, finales de los ochenta, se mantuvo en la zona. En 1996 hubo varias denuncias sobre desplazamientos forzados, homicidios y otras amenazas.

Durante los años 1996 a 2000 los grupos de autodefensa se fortalecieron en Ataco, la cabecera municipal de Rióblanco, Puerto Saldaña y Santiago Pérez. Desde allí iniciaron operaciones hacia Planadas, Rióblanco y Chaparral con el fin de afectar a las Farc.

Sin embargo, para el año 2000 el dispositivo de las Farc era enorme. La histórica presencia del frente 21 se había visto fortalecida, desde hacía varios años, con el frente Joselo Lozada. Además, la estrategia de las columnas móviles llevó a que allí operaran los frentes Jacobo Prías Alape, Héroes de Marquetalia y, en ciertos momentos, la columna móvil Daniel Aldana.

Estos frentes, reforzados por los grupos de seguridad del Comando Central Conjunto llevaron a cabo una serie de operativos militares en contra de las agrupaciones de autodefensa de esta zona del país, librando importantísimos combates. Las Autodefensas, por su parte, desde el año de 1999, venían recibiendo apoyo de grupo del Magdalena Medio y, a finales de 1999, de las autodefensas de Córdoba y Urabá.

Tal vez este fortalecimiento precipitó el desenlace que se dio con la destrucción de la base de las autodefensas en Puerto Saldaña en abril de 2000. Este evento determinó la derrota del viejo grupo de autodefensas del Tolima y generó un desplazamiento masivo en Rióblanco y Chaparral, impuesto por las Farc, con el traslado de la población a Ibagué. Posteriormente se dio la captura de alias “El Canario”, un viejo pájaro del Tolima, heredero del legado de “Mariachi”, golpe que desestructuró completamente este tipo de organizaciones. Las cifras de homicidio reflejan la situación, una tasa elevadísima para Rióblanco durante el 2000, que alcanzó 170,15 /cien mil habitantes, seguida de una drástica disminución en el 2001 a 5,69.

Acéfala militancia de esta organización se puso al lado del mejor postor, un nuevo proyecto de grandes empresarios legales e ilegales que se establecieron en Ibagué, Espinal y Guamo, y crearon, en 2001 el Bloque Tolima de las Auc. Este Bloque, ahora bajo la tutela de las Accu, reinició sus actividades con fuerza en 2001, estableciendo bases operacionales en los municipios de Guamo, Dolores y Espinal, en cercanías de las zonas claves de disputa. Así mismo fortaleció, a través de alianzas, los núcleos tradicionales de campesinos y con asiento en Ataco, en especial en Santiago Pérez, Puerto Saldaña.

Por lo anterior, y ante la dimensión de los dispositivos de los grupos armados, se puede prever que los municipios de Dolores, Río Blanco, Ataco, Chaparral y eventualmente Planadas, serán escenario directo de disputa y confrontación, situación agravada por la importancia estratégica en términos geográficos y el desarrollo de cultivos ilícitos en la zona, en especial de amapola. La disputa se centró en Chaparral, hasta el momento, y sus tasas reflejan los intentos de ingreso de las Auc. En 2000 la tasa en este municipio fue de 86,24, y ascendió en 2001 a 107,18, muy por encima de los demás municipios de la subregión y por encima del promedio nacional.

En términos geográficos el sur del Tolima no sólo es zona histórica, sino que está directamente conectado con el Valle y con zonas de la cordillera oriental de importancia como las montañas del Huila en la frontera con Caquetá.

El bloque Calima

A comienzos de los años noventa varias organizaciones autodefensa al servicio del narcotráfico habían operado de manera esporádica en la Cordillera Central. El caso más sonoro fue el del grupo conocido como ABES, patrocinado y dirigido por narcotraficantes de Cali, con radio de acción en Miranda, Caloto, Santander de Quilichao en el Cauca, y Florida y Pradera en el Valle⁴⁹.

⁴⁹ El grupo habría sido patrocinado por José Alberto y José Antonio Bernal Seijas y dirigido por Orlando Villa Zapata. El hecho más notorio fue el asesinato de 20 indígenas en Caloto el 16 de diciembre de 1991.

Parque Natural Nacional Las Herosas: evolución de la tasa de homicidios 1995-2001

Municipio	TASA 1995	TASA 1996	TASA 1997	TASA 1998	TASA 1999	TASA 2000	TASA 2001
Buga	79.3	74.2	75.8	81.5	84.6	83.7	136.9
Tuluá	45.7	52.6	47.8	53.5	93.2	131.4	113.9
Chaparral	82.2	99.1	68.6	106.7	82.5	86.2	107.1
Sevilla	139.2	105.1	91.2	95.3	72.2	114.7	106.1
Palmira	41.1	44.7	40.9	41.8	68.0	86.3	76.9
Pradera	82.0	65.5	49.4	40.2	50.1	86.5	65.0
El Cerrito	45.6	39.6	19.5	29.7	46.6	61.4	62.3
San Pedro	133.1	83.5	89.9	110.1	157.6	81.9	47.5
Planadas	95.8	116.7	136.7	118.5	76.5	24.0	26.5
Rioblanco	70.3	87.7	68.7	94.5	64.2	170.1	5.6
Roncesvalles	34.5	22.5	55.3	10.8	138.3	219.2	0.0

Fuentes: Policía Nacional – DANE

Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República.

Fuente: Sala de Estrategia Nacional – SEN, Presidencia de la República, con base en los boletines diarios del DAS.

En la segunda mitad de la década de los noventa las Farc incrementaron su pie de fuerza ubicando las columnas Víctor Saavedra y Alonso Cortés. Adicionalmente, incorporaron a los miembros supérstites del movimiento Jaime Bateman Cayón que operaban en la zona, especialmente a los del Frente Héroes de Yarumales, luego de la muerte de su comandante en combates con el Ejército. En 1998 y 1999 las Farc realizaron incursiones en los municipios de Tuluá y Caicedonia, Florida y Pradera. En el año 2000 las Farc atacaron de manera sistemática los puestos de policía de los corregimientos y cabeceras municipales ubicados en la Cordillera Central, como en Cumarco, la Marica y Barragán. Como consecuencia de esto, los puestos de policía fueron retirados.

En 1999 en jurisdicción de Tuluá inició operaciones un nuevo grupo de autodefensas relacionado con las Auc. La incursión del bloque Calima, que inicia con múltiples asesinatos y masacres en Tuluá, Buga y San Pedro, principalmente, generó un desplazamiento forzado de carácter masivo en estos municipios con cerca de 6.000 personas, muchas de las cuales duermen, aún luego de dos años y medio, en albergues temporales en Tuluá y Buga.

El 31 de julio de 1999 se inició una de las más sangrientas dinámicas violentas de los últimos años cuando fueron comunes las masacres, asesinatos selectivos y desapariciones. Se produjeron más de 500 homicidios y 5.000 desplazados en municipios del centro y el norte del Valle, en especial en Tuluá y Buga en un lapso de dos años y medio. Las acciones fueron el sonado inicio de las operaciones del bloque Calima. La Fiscalía adelanta la investigación sobre la conformación de este grupo sobre el cual hay acusaciones sobre vinculaciones de antiguos miembros de las fuerzas militares⁵⁰.

Las agrupaciones de autodefensa han atacado a las organizaciones sociales, bajo la excusa de dar muerte a los miembros de las bases de apoyo de las guerrillas. Es así como las organizaciones

campesinas Acaceva y Los Yarumos, constituidas en 1996 y 1998 respectivamente, que aglutinaban a más de 2.500 personas, se convirtieron en objetivo principal del bloque Calima.

Las primeras muertes se produjeron en el corregimiento La Moralia, y tres días después fueron asesinadas otras tres personas, miembros de las Juntas de Acción Comunal del Corregimiento de Monte Loro. Luego de dos meses de incursiones en zona rural de los municipios de Tuluá, Buga, Bugalagrande y San Pedro, habían asesinado a 60 personas, cobrando la vida de 2 en sólo un día, el 26 de septiembre⁵¹.

Estos hechos generaron el masivo desplazamiento de cerca de 5.000 personas, que se concentraron en los cascos urbanos, en especial en Tuluá. Allí fueron asesorados y asistidos por un grupo de personas, entre ellas varios profesionales. Las amenazas arreciaron contra todas las personas que gestaron un mínimo acto de solidaridad, hasta llegar al homicidio de la abogada Maritza Palacios Quiroz en enero de 2000.

En julio de 2000 se presentó una fisura al interior del bloque Calima. El comandante de esta agrupación Noberto Hernández Caballero alias “Román”, fue asesinado el 27 de julio en el casco urbano de Tuluá, en un establecimiento público, mientras departía con otras cuatro personas. Hernández Caballero era un suboficial retirado del ejército natural de Trujillo⁵². Como nuevo comandante en la zona quedó alias “Roger”.

Luego del desplazamiento de las veredas y corregimientos cercanos a los cascos urbanos, las acciones se centraron contra el campesinado que habita las partes altas de la Cordillera Central, en especial la zona conocida como el Páramo de Barragán.

Los asesinatos se dirigieron entonces contra los transportadores de pasajeros y de productos de la región, en una estrategia encaminada a desplazar a esas comunidades sometiéndolas a

⁵⁰ “...integrado en su totalidad por ex miembros de las Fuerzas Armadas de nuestro país”. Copia literal del panfleto “Contra guerrilla Valluna” emitido por dicha organización el 31 de julio de 1999.

⁵¹ En 3 de agosto de 1999 “Todo da a entender que se trata de venganzas personales entre habitantes de la región”. En: periódico El Tiempo, agosto 3 de 1999.

⁵² Diario El País, 27 de julio del 2000.

Municipios que registraron Masacres en 1999.

Municipio	Masacres	Víctimas
Dabeiba	4	23
Ituango	1	3
Peque	1	4
Toledo	2	10
Uramita	2	7
Puerto Libertador	1	4
Tierralta	5	27

Fuente: Defensoría del Pueblo - Sistema de Alertas Tempranas (SAT); "Luz para la vida" Masacres ocurridas en Colombia 1999 - 2000



Parque Natural Nacional Las Herosas: destrucción de laboratorios 1992-2001

MUNICIPIO	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	Total general
Buga	1					1					2
Chaparral			1								1
Palmira	1			1							2
San Pedro	2										2
Sevilla						1			1		2
Tuluá				1	4			1	2		8
Las Herosas	4		1	2	4	2		1	3		17

Fuente: Sala de Estrategia Nacional – SEN, Presidencia de la República, con base en los boletines diarios del DAS.

amenazas y a un bloqueo alimenticio. Luego de varios fallidos intentos, ante la presencia guerrillera, el 23 de diciembre los miembros del Bloque Calima lograron llegar a la parte alta del municipio de Tuluá, Barragán. Allí, luego de permanecer durante varios días en la zona, masacraron a 13 personas, a pesar de las múltiples alertas de la comunidad.

El delicado caso de Barragán se destaca, ya que el 18 de diciembre de 2000, días antes de la incursión de las autodefensas, el párroco de la localidad había anunciado la inminencia de la agresión ante el Comité Departamental de Desplazados.

Si bien la presencia de las Auc es importante y creciente en Las Herosas, no ha logrado detener el crecimiento de las Farc. En efecto, desde su irrupción el número de hombres de las agrupaciones guerrilleras, el número de frentes y las acciones llevadas a cabo por estas organizaciones ha aumentado y se ha cualificado. Así han venido aumentando sus ataques a las Fuerzas Militares. El frente 30, en compañía del Bloque Móvil de las Farc Arturo Ruiz, desarrolló la cuenta toma y copamiento de la Base Militar de la Armada Nacional en el Cerro Tokio. Este evento significó una acción cualificada por parte de las Farc, que se sumó a los ataques de esta organización en contra de la estación de policía de Cisneros en la vía Cali-Buenaventura, así como de los continuos ataques y hostigamientos a las estaciones de policía de Pradera, Florida, Miranda, Caloto (Cauca) y Dagua, que se inscriben dentro de la denominada contraofensiva de dicha agrupación.

Por su parte las Auc, en octubre del 2001, masacraron a 24 campesinos en la zona conocida como Alaska, en el municipio

de Buga, a sólo unos minutos del Batallón Palacé. El evento, por sus dimensiones, y por la cercanía de la guarnición militar como lo señala la Defensoría del Pueblo, supone una situación delicada en la región.

La guerra en el Valle parece estar determinada por varios factores: el primero, la modificación del dispositivo de las Auc. De un lado, las diferencias entre la comandancia de las Auc y el bloque Calima parecen ser crecientes, a tal grado que existe distanciamiento. De otro lado, la relación estrecha entre este bloque y miembros de los carteles locales es ineludible. El segundo, el potenciamiento de las Farc y la disminución o casi desaparición del movimiento Jaime Bateman Cayón así como el estancamiento militar del Eln. El hecho de que la guerrilla haya logrado permanecer en las zonas en donde se ubicaba al inicio de la ofensiva de las autodefensas y su potenciamiento, determina un aumento en la escalada y generan la posibilidad de importantes ataques a poblaciones en el norte y centro del Valle.

A pesar de la incursión de los grupos de autodefensa en 1999, la actividad armada de la guerrilla siguió en aumento en el Valle durante 2000 y 2001, y se incrementó de manera significativa el enfrentamiento entre guerrilla y grupos de autodefensa. Parte de esto lo explica la ubicación de nuevos frentes guerrilleros, columnas móviles de alto entrenamiento en combate como la Alirio Torres y, temporalmente, la Daniel Aldana⁵³.

⁵³ Esta última fue reubicada en el 2001 en el departamento de Nariño, reforzando al frente 29 en su disputa con las autodefensas ubicadas en Tumaco.



Observatorio
DE LOS DERECHOS HUMANOS EN COLOMBIA
COLOMBIAN HUMAN RIGHTS OBSERVATORY

Programa Presidencial de
Derechos Humanos y DIH
Vicepresidencia de la República



Plan Colombia
Fondo de Inversión para la Paz